

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En provincias.....	12	34
En el extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	70
En las Filipinas.....	24	70

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO I.

MADRID.—MARTES 19 DE ABRIL DE 1870.

NUM. 58.

LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA.

En medio de las pasiones violentas que la política crea, desarrolla, excita y enardece; en esta lucha diaria, continua é incesante, en que tantos actos del gobierno tenemos que censurar, tantas medidas de justicia que reclamar, tantas violencias que denunciar, tenemos que dejar á veces postergados, ya que no desatendidos, contra nuestro deseo y nuestro propósito, altísimos intereses públicos y privados, aunque enlazados íntimamente con los primeros. Obligados á tener que estar en la brecha para examinar los actos generales que interesan á la composicion de todo el cuerpo social, no siempre nos es posible dar pública satisfaccion, y la preferencia que indudablemente tienen, á las cuestiones que se enlazan más íntima é inmediatamente con la agricultura y la industria, bases de la riqueza en todos los pueblos, y objeto preferente de la atencion de los gobiernos paternales.

Todos los días demostramos que en el orden político, en el orden administrativo, en el orden material, el gobierno no adelanta; el progreso no progresa, ni logra los resultados más naturales en todo poder; y aunque esto sería y es por sí solo una desgracia y un desengaño para los pueblos, y una derrota para la revolucion, pudiera el gobierno en otras esferas haber adelantado y producido ventajas tan considerables que compensaran en lo posible á estas comunes y públicas desdichas.

Todo pensamos andarlo: todo deseamos recorrerlo y explorarlo con ánimo imparcial y tranquilo; aunque el camino es peligroso, aunque es un verdadero calvario para nosotros, como hombres leales y amantes de nuestra patria, porque en todas partes encontramos la misma incertidumbre, la misma esterilidad y los mismos infortunios.

Los grandes intereses materiales de la nacion han sufrido tantos desastres, como los intereses políticos propiamente dichos; bien es verdad que es muy difícil gobernar mal y hacer prósperos á los pueblos en otros conceptos; pero á veces se ha conocido alguna anomalía de este género, aunque los resultados hayan sido transitorios y superficiales, aunque alguna vez se haya visto una especie de riqueza ficticia y artificial, que á la larga ha sido causa quizá de muchos de los males que antes y ahora hemos lamentado.

Pero no; aquí todo vá por el mismo nivel en las circunstancias actuales. Los intereses morales, los políticos y los materiales corren la misma borrasca y están expuestos á la misma suerte, á la misma común ruina.

La industria parece: la agricultura parece: los capitales destinados á la industria y á la agricultura pierden: los capitalistas se arruinan, los labradores no pueden atender á sus necesidades: los obreros se pervierten con las locas teorías que se predicaban por una parte se acostumbraban á la holganza; por otra parte se hacen exigentes, y como consecuencia de la holganza, de las exigencias y de las medidas del gobierno en contra de la industria y de la agricultura, no tienen trabajo, y se producen todos los días conflictos y perturbaciones que dañan á la sociedad entera. Los ricos se empobrecen: los pobres se embrutece, desligados del lazo de la afición al trabajo, del amor á la religion y del afecto al fabricante y al propietario.

No prospera más que la usura, alimentada y protegida por el gobierno, que presta los títulos de la Deuda pública al 14 por 100, y dá un rédito crecidísimo á capitales que hasta ahora no han tenido quebranto alguno.

Cataluña, la activa é industriosa Cataluña, vé cercenar sus fábricas por estas causas y por la amenaza constante de reformas imprudentes y de un libre-cambio perturbador por lo exagerado.

Castilla, la laboriosa y honrada Castilla, vé arruinada su industria harinera, y con ella á su agricultura otras veces productiva.

Valencia, la hermosa Valencia, vé estacionada su industria de sedas y su agricultura igualmente en decadencia.

La inconstancia, la interinidad, la amenaza continua de nuevas reformas perjudiciales, contribuyen poderosamente á este malestar general.

En Cataluña no se creen con la proteccion necesaria. A los disturbios constantes, y á las agitaciones estériles, se agrega el que apenas se han

publicado unas tarifas, ya se amaga con otras nuevas.

En Castilla se han perjudicado á la vez los intereses agrícolas é industriales con la baja de derechos para la introduccion de trigos extranjeros en el reino, y más aún con la disminucion de derechos para la introduccion de harinas y trigos extranjeros en nuestras posesiones de Ultramar, disminucion que ha venido pesando continuamente hasta llegar á un punto que ya es imposible hacer la concurrencia, ni hacer el comercio, antes tan regular y metódico con Puerto-Rico y Cuba. Al principio se hacian prevalecer los intereses de nuestras posesiones ultramarinas; pero el tiempo ha venido á demostrar que Castilla se ha arruinado, y Cuba y Puerto-Rico no se han salvado todavía. Es imposible haber entendido por los intereses generales. Todo el mundo ha salido perjudicado, y los resultados no pueden ser más funestos.

En Valencia, con la disminucion de derechos que pesaban sobre los arceos, ha decaído tanto la estimacion y el precio de los frutos del país, que ha producido un malestar general, un disgusto público, y una variacion en la opinion tan grande, que los pueblos más adictos antes á la causa de los progresistas, se han hecho republicanos ó carlistas, creyendo que cambiando la forma de gobierno cambiarían sus actuales desgracias.

Lo mismo sucede con las demás industrias nacionales.

Por hoy no hacemos más que indicaciones generales, que basta el buen sentido para apreciar y calcular.

Ya entraremos sucesivamente en el examen de datos y de detalles.

Estas no son declamaciones: son verdades palpables. Nosotros en esta parte no hablamos como hombres de oposicion política. Queremos que los males se conozcan y se remedien; porque los males son evidentes. La baja de nuestros productos territoriales es notoria, y la causa conocida; la paralización de nuestra industria manifiesta.

¡Ojalá fueran visiones nuestras! ¡Ojalá fueran vanas conjeturas! ¡Ojalá fuera pasión! Bien pronto se nos contestaría con fundamentos sólidos, con razones sin réplica, con datos convincentes. Nosotros seríamos confundidos por los hechos, por los datos que no engañan, por los argumentos; hay más: no necesitaría el gobierno emplear mucho trabajo para derrotarnos. Los mismos interesados, los mismos fabricantes, industriales y agricultores saldrían á nuestro paso, y nos dirían: «temerarios; la industria progresa; la agricultura está satisfecha: nosotros lo atestiguamos; y nosotros somos el dato más concluyente.»

¡Oh! ¡Cuán grande sería nuestra satisfaccion por esta derrota! ¡Con qué ansia y con qué placer publicaríamos los datos y los razonamientos opuestos á los nuestros: con qué amor por la patria cantaríamos la palinodia! No seríamos cobardes ante la justicia de reclamaciones que destruyeran nuestros asertos.

Pero, no, no sucederá el que tengamos que recoger nuestras palabras.

Por nuestro mal, y por desgracia de nuestra riqueza, lo que nosotros afirmamos es la verdad.

Las quejas son tan continuas, las reclamaciones tan fundadas, el estado del país tan desgraciado bajo el punto de vista de los intereses materiales, que si en política vamos andando por el desorden y la anarquía, en los grandes intereses materiales de la nacion vamos andando hacia la miseria.

Y siguiendo así, la nacion española acabará por ser un gran hospicio.

MÁS SOBRE LAS OPERACIONES DEL SEÑOR FIGUEROA.

La Correspondencia de España, haciéndose cargo de la noticia dada por nosotros en nuestro número del 16 del corriente, relativa á las operaciones del Tesoro, dice en su número del día 16: «Que el Sr. Figuerola se había negado y continúa negándose á aceptar proposiciones de anticipo de fondos al Tesoro, á pesar de haber sido muchas las que se le hicieron, porque con la negociacion de los bonos tiene los recursos necesarios para las atenciones del país.»

Descaro se necesita para negar de una manera tan absoluta operaciones tan públicas, que están causando hace tiempo el escándalo del país; y que para convencerse de la verdad, no hay más que

acudir á la direccion del Tesoro público, y ofrecer cualquier cantidad, y se verá que se acoge con los brazos abiertos, y en el acto, en un pliego de papel sellado de dos reales, se extiende el contrato con las bases que en nuestros números anteriores publicamos, en contestacion á otro suelto del periódico noticiero, que negó tambien entonces nuestras noticias, y que despues no se atrevió á negar la existencia de tales operaciones, y se desentendió del asunto.

En nuestro número de 17 del corriente, dirigíamos á los órganos que defienden al señor ministro de Hacienda dos preguntas: una relativa á la operacion de los bonos, y la otra á la anticipacion de fondos al Tesoro, con garantía de 3 por 100 consolidado. No basta que el órgano noticiero niegue tan audazmente la existencia de tales operaciones; es preciso que se dé cumplida contestacion á las concretas preguntas que hemos hecho, y en las cuales insistimos. Por desgracia del país, nuestras noticias son bien ciertas, y cuestan demasiado caras, para que nos permitáramos lanzar acusaciones falsas, que son ajenas á nuestro carácter y buena fé. La prensa ministerial, la que defiende á capa y espada los actos del ministerio, está obligada á contestarnos, y á *La Iberia*, á *El Imparcial*, á *El Universal*, á *La Nacion*, á *Las Novedades*, á *El Eco del Progreso*, y los demás periódicos situacioneros, nos dirigimos, esperando que con sus autoridades contestaciones se dé publicidad á misteriosas operaciones, que en vano tratamos de aclarar.

No creemos sin embargo, que se nos den explicaciones acerca de estos negocios; á pesar del amor que tienen á la publicidad, los liberales que nos gobiernan; entre otras razones que tenemos para suponerlo, porque entre todos los periódicos que han defendido los actos de los ministerios revolucionarios que desde Setiembre de 1868 se han sucedido, no hemos visto uno solo, que haya tenido el valor de encargarse de defender la desdichada administracion del Sr. Figuerola.

¿Y cómo hacerlo? cuando en diez y ocho meses ha efectuado con gran escándalo del país las negociaciones siguientes: Empréstito de los bonos, emitiendo 2,500 millones de reales nominales. Devolucion á la casa Bischoffheim de tres millones de reales efectivos, que el Consejo de Estado declaró tenia perdidos por haber faltado al cumplimiento de su contrato. Negociacion con la casa de Rothschild de 400 millones efectivos, lanzando al mercado 1,350 millones nominales en títulos del 3 por 100 consolidado exterior, y que en Diciembre de 1868 hizo descender 4 por 100 el precio de este en la Bolsa de Madrid. Anticipos al Tesoro con garantía de consolidado en el Banco de España, al tipo de 18 por 100 y 12 por 100 de interés. Empréstito de 1,000 millones. Dispuso de los pagarés del Tesoro con garantía del Banco de España, que dejó la administracion anterior. Anticipos con garantía de 3 por 100 consolidado exterior, al tipo de 18 por 100, á depositar en el Banco de Francia, á 12 por 100 de descuento y 1/2 por 100 de comision á deducir en el acto. Anticipos con garantía de 3 por 100 consolidado interior, al tipo de 12 por 100, á depositar en el mismo establecimiento, y con el mismo interés. (Este continúa abierto en la actualidad.) Empréstito de los bonos, y en tratos la venta de las minas de Riotinto, operacion sobre las de Almadén y salinas de Torrevieja.

A todo esto hay que agregar, el aumento de las contribuciones y la apropiacion en beneficio del Tesoro de los recargos provinciales y municipales. Y cuando despues de todo esto se vé el estado tan afflictivo del Tesoro, y se prevé que el vencimiento del cupon que está encima no podrá satisfacerse, y que aún se deben muchos millones del cupon de Junio de 1869; no podemos menos de sentar como un axioma que se nos conduce á sabidas á la bancarrota mas horrorosa que se ha conocido.

Y si así no fuese, no comprendemos cómo el Sr. Figuerola emite sin cesar papel, que sabe ha de malverse; para reintegrar los anticipos que en un plazo de seis á ocho meses han de vencer, y que mañana los recursos ordinarios del país no serán suficientes para satisfacer los intereses de la Deuda. Pues al paso que vá el Sr. Figuerola, en 18 meses habrá emitido una suma igual á la deuda que existia cuando nos sorprendió el motin de Setiembre.

La Iberia, que ha sentido la punzada de la

espina que el pueblo de Madrid ha clavado en el corazón de la situacion actual con su conducta durante las funciones religiosas de la Semana Santa, se indigna porque los reaccionarios hayan publicado lo sucedido; y como no lo puede negar, trata de explicarlo á su manera y aun de convertirlo, como vulgarmente se dice, en sustancia. Hé aquí lo que dice, entre otras cosas no ménos originales:

«Si, pues, estando sancionada la libertad de cultos, el pueblo acude fervorosamente al templo católico, ¿qué tantas y tan huecas declamaciones contra esa libertad, señores reaccionarios?»

Si, pues, hoy que vivimos bajo un régimen político eminentemente liberal no se echan de ménos las antiguas tradiciones piadosas, y las gentes escuchan la palabra de Dios con más veneracion y respeto que en los tiempos del moderantismo, como se deduce de vuestras propias declaraciones, ¿qué condenar la situacion política del país? ¿A qué fin conduce el asegurar un día y otro día con marcada insistencia que la revolucion es opuesta al catolicismo, que la libertad ha declarado la guerra á la religion? ¿Pues no estais viendo lo contrario?»

No se trata de huecas declamaciones, sino de verdades incontestables, señores progresistas. Si estando sancionada la libertad de cultos acude el pueblo fervorosamente al templo católico, es para demostrar que quiere esa religion, y no las sectas que vosotros habeis querido introducir: es que siendo esencial y exclusivamente católico, ha querido protestar contra vosotros, que os habeis empeñado en que no lo sea. Eso es lo que significa el apresuramiento por ir al templo católico, habiendo libertad de cultos: demasiado lo sabeis.

Que no se echen hoy de ménos las antiguas prácticas religiosas, puede decirlo un periódico progresista; pero lo dice en la seguridad de que nadie le ha de creer.

Pues qué gno se ha echado de ménos la asistencia de las autoridades á los divinos oficios? ¿No se ha echado de ménos la procesion del Viernes Santo? ¿No habeis reparado en lo que ha hecho el pueblo de Madrid? Los hombres de la situacion habrian querido que esas grandes solemnidades hubiesen desaparecido, al ménos en su parte exterior, y el pueblo de Madrid ha impedido que circularan los carruajes, ha cerrado los comercios, y ha dado á la capital su antiguo aspecto en tales días.

Se ha suprimido la procesion del Viernes Santo; y ¿sabeis lo que hizo la poblacion de Madrid? á la hora en que se celebraba en otros años aquel acto religioso, y no celebrándose ya oficios en los templos, fué á la Carrera de San Jerónimo, á lo que habian calificado los periódicos de la situacion de paseo de los reaccionarios, y allí estableció una verdadera procesion política, como una protesta contra los que la privaban de la procesion religiosa. Ya lo veis; fué al paseo de los reaccionarios.

Que la palabra de Dios sea escuchada hoy con más veneracion y respeto que en los tiempos del moderantismo, no es exacto; lo que hay es que se escucha con más avidez, con más afán, con más consuelo, y la razon es muy sencilla. Entonces nadie temia perder su religion; y desde que vinieron los revolucionarios, ha visto el pueblo que se han hecho todos los esfuerzos para arrebatársela: esta es la verdad.

Que la revolucion es opuesta al catolicismo y que la libertad que pregonan los revolucionarios ha declarado la guerra á la religion, es cosa en que no puede haber duda; *La Iberia* podrá pretender lo contrario, pero la nacion sabe á qué atenerse. Las monstruosas doctrinas proclamadas desde el primer día de la revolucion; los discursos de sus ministros y algunos de sus diputados, la persecucion al clero, la demolicion de los templos, los ministros marchando al campo en las festividades más augustas de la Iglesia, todo es una prueba de que la revolucion es anti-católica y sañadamente opuesta á la religion.

«¿Pues no estais viendo lo contrario?» pregunta *La Iberia*. Si; vemos lo que vén todos los que no están ciegos; vemos lo contrario... de lo que vé *La Iberia*.

UN NUEVO PROVERBIO EN HONOR DE MONTPIENSIER.

Hay un proverbio que dice: *Guardate y te guardará*, y otro, que diciendo lo contrario, se entiende del mismo modo: *Fíate en Dios y no corras*. Pues bien, estos dos proverbios, creemos deben ser sustituidos por uno que diga: *Fíate en Dios, pero apunta*.

Extraño es indudablemente que un periódico como *El País*, órgano del único ministro revolucionario que ha sido señalado como católico en pleno Parlamento, al querer ensalzar al duque de Montpensier, que accso sea su verdadero organizador, no haya reparado en una especie de blasfemia en que ha incurrido su deseado rey, al declarar en la causa sobre la muerte del infante D. Enrique.

Todos los buenos creyentes, aun sin ser católicos, sin desconocer el infinito poder de Dios y su presencia y accion en todas partes, han reconocido siempre que todo lo malo que en el mundo ocurre, no es hecho, sino tolerado por su incomprensible sabiduría.

Unos lo atribuyen al diablo; otros lo explican por el acaso, pero ninguno, si es cristiano, ha creído nunca que la piedra perdida que arrebató la vida al inocente niño que en el campo juega, ni ménos que la bala que deja huérfana una familia, pueda ser virtualmente dirigida por ese Supremo Ser, todo bondad y todo misericordia. Y aun para creer que lo consienta, han supuesto siempre los buenos creyentes, que para ello ha debido influir alguno de esos impenetrables arcanos que encierra su infinita sabiduría, por el que, el mal, que como tal á nosotros nos parece, ó no lo es en realidad, ó es un mal necesario para que un verdadero bien se produzca.

Volvamos al tema de este suelto ó sea al duque de Montpensier.

En efecto, ese señor, que, atendidas sus altas dotes, acaso desde luego sospecharia que el castigo que iba á sufrir por su duelo, sería, cuando más, el ir forzosamente á pasar la Semana Santa en Sevilla, y el dar obligatoriamente alguna limosna de las muchas que generosamente prodiga; que pensó su declaracion todo lo que quiso y que pudo darla todo lo que á él y á sus partidarios conviniera (si es que ellos mismos, para que apareciese en mejor castellano, no la fabricaron); ese señor, repetimos, despues de decir, si queria, lo que todos sabemos, que el duelo es contrario á las leyes divinas y á las humanas; pero que en ciertos casos, la sociedad lo hace lamentablemente inevitable, y de añadir que hizo cuanto pudo para evitarlo, debió concluir con que no deseaba la muerte de su adversario, pero no con que la suerte ó la estrella de uno ó de otro (sino quería vulgarizarse nombrando al diablo), habia producido tal desgracia.

Nadie duda que procuró hacer muy buena punteria, para sacar algo más que unas gotas de sangre; pero el atribuir el resultado fratricida, en una declaracion estudiada, á la voluntad divina, estaba reservado al pretendido coronamiento de la gloriosa de Setiembre, al duque de Montpensier. Este señor, sin duda, no conformándose con llegar á ser rey por la voluntad patrilógica y desinteresada de algunos revolucionarios tan católicos como el insigne Topete, reconociéndose inocente, ciego y forzado instrumento de la Providencia, se resigna á cambiar la felicidad que ha disfrutado hace veintidós años en la tierra de su esposa y de sus hijos, por la desgracia de sujetarse á cumplir con la celestial mision de fundar una dinastia de nuevo derecho divino.

¡Pobre D. Enrique! ¡Desgraciado Montpensier! Pero, ¡pobres y desgraciados montpensieristas!

titudos por uno que diga: *Fíate en Dios, pero apunta*.

Extraño es indudablemente que un periódico como *El País*, órgano del único ministro revolucionario que ha sido señalado como católico en pleno Parlamento, al querer ensalzar al duque de Montpensier, que accso sea su verdadero organizador, no haya reparado en una especie de blasfemia en que ha incurrido su deseado rey, al declarar en la causa sobre la muerte del infante D. Enrique.

Todos los buenos creyentes, aun sin ser católicos, sin desconocer el infinito poder de Dios y su presencia y accion en todas partes, han reconocido siempre que todo lo malo que en el mundo ocurre, no es hecho, sino tolerado por su incomprensible sabiduría.

Unos lo atribuyen al diablo; otros lo explican por el acaso, pero ninguno, si es cristiano, ha creído nunca que la piedra perdida que arrebató la vida al inocente niño que en el campo juega, ni ménos que la bala que deja huérfana una familia, pueda ser virtualmente dirigida por ese Supremo Ser, todo bondad y todo misericordia. Y aun para creer que lo consienta, han supuesto siempre los buenos creyentes, que para ello ha debido influir alguno de esos impenetrables arcanos que encierra su infinita sabiduría, por el que, el mal, que como tal á nosotros nos parece, ó no lo es en realidad, ó es un mal necesario para que un verdadero bien se produzca.

Volvamos al tema de este suelto ó sea al duque de Montpensier.

En efecto, ese señor, que, atendidas sus altas dotes, acaso desde luego sospecharia que el castigo que iba á sufrir por su duelo, sería, cuando más, el ir forzosamente á pasar la Semana Santa en Sevilla, y el dar obligatoriamente alguna limosna de las muchas que generosamente prodiga; que pensó su declaracion todo lo que quiso y que pudo darla todo lo que á él y á sus partidarios conviniera (si es que ellos mismos, para que apareciese en mejor castellano, no la fabricaron); ese señor, repetimos, despues de decir, si queria, lo que todos sabemos, que el duelo es contrario á las leyes divinas y á las humanas; pero que en ciertos casos, la sociedad lo hace lamentablemente inevitable, y de añadir que hizo cuanto pudo para evitarlo, debió concluir con que no deseaba la muerte de su adversario, pero no con que la suerte ó la estrella de uno ó de otro (sino quería vulgarizarse nombrando al diablo), habia producido tal desgracia.

Nadie duda que procuró hacer muy buena punteria, para sacar algo más que unas gotas de sangre; pero el atribuir el resultado fratricida, en una declaracion estudiada, á la voluntad divina, estaba reservado al pretendido coronamiento de la gloriosa de Setiembre, al duque de Montpensier. Este señor, sin duda, no conformándose con llegar á ser rey por la voluntad patrilógica y desinteresada de algunos revolucionarios tan católicos como el insigne Topete, reconociéndose inocente, ciego y forzado instrumento de la Providencia, se resigna á cambiar la felicidad que ha disfrutado hace veintidós años en la tierra de su esposa y de sus hijos, por la desgracia de sujetarse á cumplir con la celestial mision de fundar una dinastia de nuevo derecho divino.

¡Pobre D. Enrique! ¡Desgraciado Montpensier! Pero, ¡pobres y desgraciados montpensieristas!

Dice *La Esperanza* que lord Derby (el jefe del partido tory ó conservador inglés, que acaba de brindar por el principe de Asturias), «no es ni siquiera hombre político, como su hermano lord Stanley.»

Nuestro colega, al expresarse así, olvida:

1.º Que lord Stanley y lord Derby son dos nombres distintos y una sola persona verdadera.

2.º Que mientras vivió su padre, lord Derby, su hijo y heredero, se llamó lord Stanley.

3.º Que muerto su padre, como era natural, lord Stanley tomó el título de su padre.

4.º y último. Que el lord Derby de hoy, ó el lord Stanley de hace pocos meses, ha sido ya miembro importante de la Cámara de los Lores, orador notable, ministro de Estado y presidente del Consejo de ministros.

Esto no obstante, *La Esperanza* sabe que lord Derby no es ni siquiera hombre político.

Y que se diga esto en un artículo titulado *¡alérgicos!*

Añade *La Esperanza* que lord Derby es protestante. Es cierto; pero, ¿qué era cuando en 1845 le

En el mismo instante, la persona cuyos pasos se oían, se detuvo. Sin duda alguna procuraba darse cuenta del lugar de donde provenían los aluidos.

Merced al prodigioso instinto de los animales, el perro adivinaba ya dónde encontraría á su camarada. Se dirigió, pues, á una vereda que bajaba oblicuamente por la costa, á dos ó tres tiras de fusil de M. Morany, y se alejó ladrando.

M. Martigné dió sin duda algunos pasos para seguirle, porque se le oyó alejarse.

«¿A dónde va? preguntó Morany á su compañero.

«Busca, sin duda, la vereda que baja á la playa; pero le desalojó á ir por ella, aun cuando fuera de día. ¡Ay Virgen santa, si pudiese romperse la crisma!

«Gontran, Gontran gritó M. Martigné.

«Silencio, dijo Morany; vuelve... apresura el paso... se para otra vez... sin duda para escuchar á su perro... si, vuelve á echar á andar... probablemente va á seguir la vereda hasta por cima del sitio de donde parten los aluidos... ahora corre... Atención, José.

«Gontran, Gontran! gritó de nuevo M. Martigné, parándose á dos metros á lo sumo de sus enemigos.

Los ladridos de los dos perros le contestaron. Echó á correr de nuevo. En el momento en que pasaba delante de la roca, Morany tiró de la cuerda, que quedó repentinamente estirada: M. Martigné cayó aturrido en el camino. Antes de que pudiese levantarse, José se arrojó sobre el francés, y le hundió el puñal en la espalda.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UN PARENTESCO FUNESTO.

(Continuación.)

—No es preguntar la mejor manera de vengarse... Es probable que dentro de poco el francés tome el camino de la costa para ir á encontrar á su hermano.

En mi país, cuando queremos mal á alguno y sabemos que debe atravesar de noche algún mal paso, ponemos una cuerda al través del camino; si tropieza y cae en el precipicio todo ha concluido; si no, aprovechamos el momento en que está en el suelo y en que se le ha caído la escopeta para hacer uso del cuchillo.

—No tengo cuerda.

—Aquí hay una.

—¿Por qué no la emplea V. mismo, puesto que tan mala voluntad tiene á ese francés?

—Prefiero dar á cualquiera veinte duros para librarme de un enemigo, que hacerlo por mi propia mano.

—¿Usted veinte duros? dijo José inspeccionando con una mirada rápida los miserables harapos con que Morany cubría su traje.

—Hé aquí cinco duros; el resto despues. Pero no perméamecos aquí, dijo Morany; podrían vernos, y quizá salga el francés durante este tiempo. Sígame V.

Entonces le condujo al campo que le habia servido de escondite algunos momentos antes, y desde donde se veía la casa de los Martigné.

Ambos hablaron en voz baja.

Al cabo de una hora, M. Martigné salió de la casa, y se adelantó hasta la roca elevada que dominaba la playa y una parte de la campiña. Esperaba sin duda á su hermano, y empezaba á perder la paciencia.

Despues de haber permanecido largo rato en su observatorio volvió á entrar en su casa.

Ya es hora, dijo Morany á su compañero, entregándole al mismo tiempo una larga cuerda de un centimetro de grueso.

—Prefiero á todo esto mi cuchillo, murmuró el español con voz sombría.

—Enhorabuena, dijo M. Morany; encogióndose de hombros. Yo sé el que tenga la cuerda; pero esté usted prevenido.

—Nada tema V.

Ambos se alejaron arrastrándose hasta colocarse en un punto donde no podía vérselos desde la casa.

—Marchemos separados, dijo M. Morany.

Aun cuando no parecia hacer ningún esfuerzo, andaba tan de prisa que su compañero apenas podía seguirle. Cuando llegó á un sitio en que una roca enorme interceptaba la mitad del camino, ya estrecho de por sí, M. Morany se detuvo.

—Más lejos hay otro sitio mejor, dijo José.

Aún dieron algunos pasos.

—Aquí, murmuró el español.

El sitio era mejor, en efecto. A la derecha, con relacion á nuestros dos hombres, y por consiguiente, con relacion á los viajeros que venian de Puenteerrabia, la

costa estaba cortada perpendicularmente sobre una playa erizada de rocas.

Algunas matas de yerba tostadas por el sol y dos ó tres arbustos raquíticos era todo lo que se hubiera visto en la pendiente, si la luz escasa hubiera permitido distinguir los objetos. A la izquierda algunas peñas que sobresalían del sendero y estaban rodeadas de malezas bastante altas.

—Muy bien, dijo M. Morany, despues de haber examinado el sitio durante algunos instantes.

Extendió la cuerda y fijó sólidamente una de las extremidades en la orilla del sendero por el lado de la costa, sirviéndose para esta operacion de un palo pequeño cortado allí cerca.

Este palo, clavado en la roca, sobresalía algunas pulgadas del nivel del camino. Morany se echó en el suelo del lado opuesto á la costa, y José le alargó el otro extremo de la cuerda que él indio conservó en la mano, pero procurando no tenerla tirante y que casi desapareciese entre el polvo del camino.

José se colocó detrás de la roca que debía ocultarle á M. Martigné hasta que éste llegase en frente del sitio en que se encontraba. El español tenia la navaja abierta y oculta en la manga. Estaba muy pálido y sus dentadas castañetaban.

Y no era porque temiese por su vida, ni porque le asustase la vista de la sangre. Muchas veces habia hecho uso de su navaja, y en el calor de una quimera hubiese muerto á un hombre sin gran remordimiento, pero un asesinado á sangre fría le repugnaba.

mostraba tanto afecto al infante D. Carlos, que después de evadirse de Bourges, se refugió en Londres. ¿Qué era cuando el protestante Palmerston visitaba y agasajaba a D. Carlos en la capital de la Gran-Bretaña por mortificar a Luis Felipe, que se había separado de la política inglesa en la cuestión de los matrimonios? ¿Cómo hablaban de los ministros protestantes *La Esperanza* y los demás diarios carlistas de la mencionada época?

Por el mismo tiempo visitó el emperador de Rusia a D. Carlos en Génova. ¿Qué decían entonces los periódicos adictos al carlismo de las simpatías del monarca cismático y perseguidor de los católicos en Polonia?

Los carlistas nos han estado hablando de la *santa alianza*, compuesta principalmente del emperador de Austria, católico; el de Rusia, cismático; y el rey de Prusia, protestante. ¿Cómo hablaban entonces de estos soberanos y de esta *alianza santa* nuestro colega?

El asunto principal que en estos días ha ocupado a los círculos políticos, fue la resolución que se atribuye a varios personajes de la situación de salir de la interinidad. Suponiéndose que cansados ya de la anomalía de lo presente, dichos personajes presentarían muy pronto, quizás en esta misma semana, una fórmula muy concreta para salir del paso. Como ahora para todo se busca una fórmula, se creía que, una vez encontrada la que se consideraba neta y precisa, estaría zanjada la dificultad.

La fórmula sería, «Espartero o Montpensier.» Supóngase, y no es poco suponer, que se presentara la cuestión en términos tan concretos: supóngase que los generales Serrano y Prim llevan su abnegación (es absurdo suponerlo) hasta el extremo de abdicar de sus actuales respectivas situaciones: ¿se habrá resuelto la dificultad? ¿Están todos los diputados resueltos en favor de uno u otro candidato?

Desde por cierto que llega el caso: no llegará, pero admítase esta hipótesis. ¿No se podría presentar otra fórmula, también concreta, que dijese: «Espartero, Serrano, Prim o Montpensier?» Porque es de suponer que semejante adición sería tal vez del agrado de los actuales regente y presidente del Consejo de ministros.

Y aun cuando no se presentase esa otra fórmula, es evidente que los republicanos presentarían la suya para imposibilitar toda otra solución. Es muy fácil hablar de fórmulas concretas: lo difícil es concretar todas las voluntades. Lo que ahora se dice acerca de terminar la interinidad, es otra broma sobre las muchas que han dado ciertos hombres a los crédulos y sencillos: ya se verá que en todo se piensa menos en tal cosa.

El regente ha estado los dos últimos días en el real sitio de San Ildefonso, cazando en los bosques de Riofrio. Después de haber asistido a la tribuna de los reyes en la iglesia de la Encarnación, donde se le alumbra con dos velas y a su hija en el presbiterio como a una infanta; procedía una expedición, ya que sus ministros habían hecho otras. La de S. A. había de ser a un sitio real, conforme a su categoría.

La *Política* decía anoche que el regente volvería hoy de su viaje a la Mancha. Nuestro colega se equivoca: el viaje era al lado opuesto: en la Mancha no hay sitios reales, aunque algunos llaman a Aranjuez primer lugar de la Mancha. El regente no podía ir a la Mancha; es mucho más modesto: tenía que ir a un modesto sitio real, a donde iban los verdaderos reyes de España. Y en prueba de que ha ido a la Granja, hé aquí lo que dice *La Correspondencia*, después de haber anunciado la ida el día anterior:

«Ayer mañana salió para San Ildefonso S. A. el regente acompañado de algunos de sus ayudantes, debiendo regresar a Madrid pasado mañana probablemente. El objeto del viaje de S. A. ha sido el dedicarse algunas horas a la caza en la posesión de Riofrio.»

Y después dice en otro párrafo: «Hoy a las dos de la tarde ha salido de la Granja, con dirección a Madrid, el regente del reino.» Es, pues, indudable que el regente ha ido al real sitio de San Ildefonso a cazar en los bosques reales. El regente es muy modesto y sencillo: en prueba de ello, hé aquí otro párrafo de *La Correspondencia*, que vale tanto como una candidatura:

«Se ha dispuesto que la guardia de palacio vista de diario con el ros sin funda, y en los días festivos se prevendrá en la orden de la plaza el trazo que ha de llevar.»

Es decir, lo mismo que en los tiempos de Isabel II: lo mismo que en tiempos de los reyes de veras: uniforme de gala.

Después de esto, véngase con la inocente niebla de que el regente va a proponer que se acabe la interinidad, y que se elija para rey entre Espartero y Montpensier: el general Serrano dirá con más verdad: entre Espartero y Montpensier... yo.

La Correspondencia publicó anoche, y suponiéndose fundadamente que lo haría con no pequeño disgusto, el siguiente párrafo, relativo a los disturbios de que fue teatro la plaza Mayor de Madrid en los días de Jueves y Viernes Santo. El *sans rason* con que se hace la rectificación oficial de un hecho, cuya duración fue de más de seis horas cada día, a la luz del sol y produciendo un considerable número de carreras, no tiene ejemplo. Dice el periódico de noticias:

«El *Buscalduna* de Bilbao, que dió a conocer a sus lectores el hecho ocurrido hace tres días en la plaza Mayor de Madrid, por medio de un despacho de su correspondiente telegráfico, ha publicado en el mismo suplemento el siguiente telegrama oficial, que le envió el gobernador de la provincia:

«El Excmo. señor ministro de la Gobernación, en telegrama de hoy, me dice lo que sigue: «La noticia comunicada por *El Buscalduna* sobre insultos entre soldados y voluntarios es falsa. Ha habido, por el contrario, la mayor armonía.»

Bilbao 16 de Abril de 1870.—El gobernador, Miguel Rodríguez Ferrer.»

Es muy digna de tenerse en cuenta una importantísima indicación que contiene el párrafo transcrito: en él se dice, que el periódico de Bilbao publicó el despacho telegráfico de su correspondiente y el del ministro de la Gobernación desmintiendo su contenido, en el mismo suplemento.

Si se hubiese publicado en el mismo día otro suplemento desmintiendo la noticia dada en el primero, lo comprenderíamos, teniendo por cosa natural y corriente; pero publicar los dos en un

mismo suplemento, sólo ha podido hacerse tomando por punto de partida el primero, y obligando al editor de *El Buscalduna* a que publicara la rectificación al lado de la noticia.

Esto no ha podido hacerse bienamente: la correspondencia telegráfica es un secreto, y lo sucedido con aquel periódico, equivale a que un día se le dijese por medio de un oficio: «El contenido de la carta que hoy envía a V. su correspondiente es falso.»

¿Qué se diría de esta comunicación? ¿No se diría que se había violado el secreto de la correspondencia? Y, ¿qué diferencia hay entre un telegrama y una carta para los efectos del secreto?

Por lo demás, acerca del contenido de la rectificación, diremos que a los periódicos progresistas de Cádiz se les dijo por telegrama: «Que la excitación ocurrida en Madrid entre los voluntarios de la libertad y algunos soldados había sido calmada por la intervención del Sr. Rivero.»

Y para no hacer más observaciones, reproducimos la orden del día expedida por el capitán general de Madrid el sábado último: después de ella no caben comentarios:

«Los enemigos de la revolución de Setiembre y del gobierno que la nación se ha dado, aceptan como buenos todos los medios, ya para desnaturalizar los resultados de aquella, ya para procurar hostilidad. Impontentes en el terreno de la fuerza, por una práctica costosa, pretenden introducir la discordia en nuestras filas, y de aquí el incidente deplorable de la Plaza Mayor en los días de ayer y anteayer.

Para salvar a toda costa el orden y la libertad, han marchado en perfecto y laudable acuerdo en esta capital y otros puntos la benemérita y bizarra milicia ciudadana y los disciplinados cuerpos del ejército, y ese acuerdo fructífero y esa concordia necesaria, ni hay motivo alguno para que se rompa, ni yo por mi parte he de consentirlo.

Encargo muy particularmente a los señores jefes y oficiales y clase de tropa, que dediquen su celo y vigilancia a evitar que con miras aviesas pueda abusarse de la credulidad del soldado, tan bueno, tan disciplinado y tan valiente.

Esta orden general se leerá dos días consecutivos a las compañías por sus capitanes respectivos, y a presencia de los jefes.»

En nuestro *Folleto* del domingo, titulado *Semana Santa*, se olvidó publicar la firma de Vito; que es el autor del artículo, como de todos los demás folletines de la misma índole insertos en *El Eco de España*.

Decía *La Correspondencia* de anoche que no habría discusión sobre la ley electoral, pues se suspendería hasta que se arregle la cuestión de incompatibilidades.

Llevamos ya perdida la cuenta de las suspensiones, interrupciones y otras menudencias de que están dando ejemplo las Cortes de la revolución.

¿Qué gobierno y qué mayoría!

Nada menos que cuatro proposiciones de censura se dice que habrán de presentarse y ser apoyadas hoy por sus autores en el Congreso; de ellas, tres se refieren a los sucesos de Gracia y una a los de Sevilla.

Esperamos el resultado de la sesión, que promete ser curioso e instructivo.

Decía anoche *la Competente*:

«A las ocho y media se reúne la comisión de ley electoral para seguir ocupándose de la angustiosa cuestión de incompatibilidades.»

¿Qué tal, si tiene puntas el sueltecillo!

Creemos que las *Gacetas* de estos días deben haber modificado la opinión de muchos radicales.

Hé aquí la orden del día para la sesión que han de celebrar hoy las Cortes Constituyentes:

Dictamen sobre el acta de Astorga y admisión del Sr. García (D. Manuel Vicente).—Discusión del proyecto de ley electoral.—De organización municipal y provincial.—De empleados públicos.—De Constitución de Puerto Rico.—De la separación de los ministros de tribunal de cuentas.—Declarando de cabotaje el comercio de las Antillas.—Del derecho diferencial de bandera de Ultramar.—Votaciones definitivas de los proyectos de ley de orden público y llamando a las armas 40,000 hombres.—Discusión de la autorización para plantear los proyectos presentados por el ministro de Gracia y Justicia.

No dirán los diputados que no tienen en qué ocuparse; pero apostamos a que es tanto su celo, que en la sesión de hoy no se reunirán en número bastante para votar leyes.

¿Sabe el señor director de comunicaciones por qué los telegramas de París en que se transmiten cotizaciones de aquella Bolsa no son llevados a domicilio hasta mucho tiempo después de su llegada a Madrid?

Si lo sabe, ¿qué razón hay para que esto suceda tratándose de un negocio privado que en nada se roza con la política, y que puede influir poderosamente en las transacciones bursátiles de esta plaza?

Si el señor director desconoce que haya retardado en la entrega de los telegramas, nos limitaremos a suplicarle que dicte sus órdenes a quien corresponda para que los abusos de lentitud que dan lugar a la primera pregunta tengan su correctivo; pero si no los desconoce y hay razón para que el mal servicio siga como está, quisieramos una ligera explicación para saber a qué aternos.

El directorio republicano federal ha dirigido un manifiesto a sus correligionarios.

Firman este documento los Sres. Pi y Margall, Figueras, Castelar y Lopez Vazquez, y se advierte que no le suscriben los Sres. Orense y Barberá por hallarse ausentes. Se censuran en él los acontecimientos ocurridos en algunas partes con motivo de las quintas, y nótese en su fondo la gran debilidad que sienten los directores o jefes de las masas federales ante la indisciplina de estas, cada vez más latente y más perjudicial al partido.

Leemos en *La Iberia*:

«Censuran ágramente los periódicos reaccionarios que algunos de los hombres políticos más influyentes en la situación se hayan aprovechado de estos últimos días festivos para descansar algún tanto de las continuas tareas que sobre ellos pesan.

«Si querían también estos periódicos quitar a cada cual el derecho de hacer lo que le pareciera»

No por cierto: lo que queremos es que *La Teoría* no nos quite el derecho de decir que lo que han

hecho esos hombres políticos influyentes (como si dijéramos los ministros), marchándose al campo en los días de Semana Santa, ha sido muy mal hecho.

Advertimos a nuestro apreciable colega que no han sido solo los periódicos reaccionarios los que lo han censurado: lo ha censurado todo el mundo y con razón.

El Puente de Alcolea publicó anteayer una última hora para dar cuenta de las noticias que circulaban, y de las impresiones que había recibido, y concluía con el siguiente párrafo:

«De modo, pues, que si hemos de manifestar francamente nuestra opinión acerca de lo que el gobierno de S. A. de un lado, y la mayoría de la Asamblea de otro, deben hacer, el Código fundamental del Estado debe cumplirse en todas sus partes en un período más o menos breve. De otra manera, el malestar cunde, las transacciones en los mercados se hacen cada día más difíciles, el comercio se paraliza, la industria perece y la agricultura llega a ser casi estéril.

No tenemos la pretensión de profetas, pero si la de consignar en estas breves palabras el malestar que aqueja a nuestro país con la prolongación de la interinidad.

La pintura que hace de la situación es encantadora, y eso que ha dejado mucho por dibujar. Todo eso y mucho más es obra exclusiva de los revolucionarios, y en ella pueden recrearse los cantores de la revolución.

El recurso que aquel periódico propone para salir de tales apuros, es original: acabar con la interinidad, en la forma que puede desear el colega, no sería más que añadir una dificultad mayor que todas las existentes. Que se marchen los revolucionarios y acabe la revolución, y con ella acabarían todas esas calamidades que cita *El Puente de Alcolea* y las demás que graciosamente omite.

Desde 1.º del mes próximo se publicará en esta corte y con el título de *El Crédito Público* un nuevo periódico semanal de Hacienda, administración y política.

El prospecto, que ha comenzado ya a circular, expone sucintamente y con claridad el objeto de la publicación. La política quedará en ella relegada a segundo término, y ocupará el principal la defensa de los intereses públicos y de los productos nacionales.

Su utilidad en momentos en que todo lo absorbe la política, es incontestable y nos alegraremos de que logre realizar su buen propósito y extender su lectura y sanas doctrinas.

¿Podrá decirnos el *Boletín del Ayuntamiento* de Madrid, ó alguno de los periódicos que mayor afinidad tengan con la municipalidad, las condiciones de la operación de crédito llevada a cabo por esta con el Monte de Piedad y Caja de ahorros de Madrid?

Leemos en *El Imparcial*:

«La insistencia con que la prensa radical en su mayor parte aboga estos días por el término de la interinidad con la elección de monarca, parece que empieza a producir efecto en el ánimo de los diputados monárquicos.

Decíase ayer que tal vez antes de que acaben las discusiones sobre las leyes orgánicas, el gobierno tomará la iniciativa en esta cuestión, ó algunos diputados de la mayoría radical la provocarán franca y resueltamente por medio de una proposición que comprenda el nombre del candidato.

Como nada indica que el gobierno, preocupado con otras cuestiones de no menos importancia, aborde por ahora la de monarquía, si esta se plantea en las Cortes, como se dice, habrá de ser seguramente por la iniciativa de los diputados.»

La cuestión de candidato para el trono de España, declarado vacante por la revolución, va picando ya en historia; y si no fuera porque algunos nos tuvieran por poco formales, volveríamos a recordarle a la mayoría y al gobierno, que Pablo I está pendiente de colocación, y que un rey como él es todavía un rey serio para la setembrina.

Segun nuestras noticias, a fines de mes llegarán a París los condes de Girgenti y su augusta abuela la reina Cristina.

En *La Correspondencia* leemos lo siguiente: «Hoy, no sabemos con qué objeto, pues la noticia parece destituida de todo fundamento, se ha vuelto a hablar de un proyecto de directorio. La noticia debe ser inventada por algún enemigo de la situación ó de alguna de las tres respetables personas, cuyos nombres se hacen figurar en el supuesto proyecto.»

No opinamos lo mismo; creemos que la noticia la han dado los amigos de la situación, y que, pues, no ha de haber tres reyes, bueno será que haya siquiera tres directores. *Aliquid chupatur.*

Anteayer hubo en la calle de Hortaleza, esquina a la de San Mateo, no sabemos si una contienda ó agresión inmotivada contra un soldado. *El Tiempo* se expresa sobre el particular en estos términos:

«No sabemos por qué fatalidad se despiertan tristes enojos en cierta clase de la población contra nuestro sufrido ejército. Ayer tarde, y si se precediera ninguna demostración previa, fué atacado un soldado inerme, cerca de la calle de Pelayo, en la travesía de San Mateo, por dos hombres del pueblo, uno de los cuales le dió un tremendo bofetón y otro un garrotazo en la cabeza, que le hizo derramar copiosa sangre.

Varias mujeres, siempre más generosas que nosotros, tomaron la defensa del soldado, que era del batallón de Cantabria: á los gritos acudieron algunos agentes, y á duras penas llevaron arrestado á uno de los agresores. Estos no querían dejarse prender, diciendo que eran voluntarios de la libertad. Es claro, la libertad no puede ir á la cárcel.

Tenemos estas noticias por haber visto hoy á un cabo tomando informes en aquellos sitios, sin duda para fundar la acusación.»

De nuestro apreciable colega *El Tiempo*, copiamos los siguientes párrafos:

«Habiéndose hablado mucho hoy de una carta fechada en Madrid, publicada por *La Independencia* Bélgica del 15 del corriente, creemos conveniente dar cuenta de ella para solaz de nuestros lectores.

Segun ella, el gobernador de Sevilla, en lugar de proceder al sorteo como se le tenía prevenido, consultó al ministro de la Gobernación si debía verificarlo ó no; el Sr. Rivero, irritado con la dilación, contestó con el siguiente telegrama, sin tomarse siquiera la precaución de expedir copia: «Se llama V. Machado, y haría V. muy bien en suprimir dos letras á su apellido.»

El periódico belga añade: «La palabra macho en español significa macho.»

Nos encanta la delicadeza de esta comunicación ofi-

cial; que sin duda alguna figurará en su día en los anales gubernamentales de la revolución de Setiembre.

Estamos impacientes por saber si el calificativo amistoso del Sr. Rivero ha producido la dimisión del señor Machado.

Y mas adelante añade: «Mas sobre el Sr. Rivero, que nos dicen los periódicos extranjeros.

La Libertad del 17, llegada hoy, nos dá la clave de los disgustos habidos entre dicho señor ministro y el gobernador de la Coruña.

El ayuntamiento de aquella capital presenta su dimisión por no hacer el sorteo. El autocrático manda que se le forme causa, y el gobernador una dimisión á la de la corporación municipal.

Entonces el ministro se humaniza y concede el breve plazo de que tienen noticia nuestros lectores.

Perocanos del principio de autoridad.»

«Sería cerrar los ojos á la evidencia, desconocer que no es lisonjero ni siquiera tolerable el estado á que, por circunstancias de todos conocidas, ha venido á parar la política.»

(*El Imparcial*.)

«Es tan general, ó mejor dicho, tan universal, la creencia de que no hay medio de continuar por más tiempo en la interinidad en que vivimos, que todo el mundo señala su término para principios de verano, luego que las Cortes hayan acabado de discutir las leyes orgánicas más urgentes.

Nosotros hemos oído á los hombres más importantes en la política actual, lo mismo los que tienen soluciones determinadas, que los que no las tienen todavía, convenir en la necesidad imprescindible de salir de esta situación interina.»

(*Las Novedades*.)

«Creed, por más que os digan lo contrario los encuentros enemigos de la libertad, los egoístas ó los facisios políticos, que el desconcierto más grande y tristísimo reina en los pueblos; que del campo liberal desertan á bandadas, y con el alma afluída y el corazón contristado, los más leales defensores de la moralidad, de la justicia y del progreso; que la desconfianza engendra el más profundo temor en las clases acomodadas, que se retraen de todo género de empresas; que la penuria del municipio crece; que no hay trabajo; que la miseria aumenta de día en día; que el crédito de nuestro hario está perdido; que la bancarota nos amenaza; que el libertinaje predomina; que la impunidad alienta á los enemigos de la libertad y del orden, y que estos, en medio de este desconcierto universal y del desmayo en que yacen las gentes honradas y las que verdaderamente producen, se organizan vigorosamente para dar la gran batalla y arrojarlos al inconmensurable abismo de las más espantosas y sangrienta de todas las reacciones, sea el absolutismo, la restauración ó la demagogia.»

(*La Independencia Española*.)

«Las Cortes deben disolverse en Junio próximo, á más tardar. Antes de esto, conviene que hayan creado un poder ejecutivo regular, estable, que sirva de lastre al buque de la Constitución, que corre peligro de estrellarse y hacerse trizas á la hora menos pensada. Y puesto caso que no podamos nombrar rey de nuestro agrado, arrebatemos á los pícaros unionistas la esperanza de que nos impongan el suyo ó por sorpresa ó por mafia. Declaren, pues, las Cortes «que há lugar á la reforma de la Constitución; que el título que se refiere á la monarquía, como que no se puede cumplir; se suspenda de derecho ya que de hecho no ha existido; que proceda hacer un acta adicional en donde se cree un poder ejecutivo que se llame directorio, consulado ó triunvirato para tres años, poco más ó menos.»

(*El Pueblo*.)

«¿Qué espectáculo el de Madrid en la Santa Semana que hoy concluye! Ha parecido como que todas las clases de la sociedad de la capital de España se han esmerado en oponer una protesta á deplorables declaraciones é imprudentísimos proyectos emanados de las alturas del gobierno. Se diría que Madrid ha contestado al ministro que proclamó desde el banco azul que no tenía ninguna religión positiva, demostrándole que el pueblo español, en cuyo nombre y á cuya costa gobierna aquel ministro, tiene una religión positiva, la cual cree y confiesa, y esa religión es la del Crucificado, la católica. Así es que hemos visto á todos los madrileños, desde la dama aristocrática á la humilde trabajadora, desde el procer, el general ó el hombre político hasta el industrial, el soldado ó el jornalero, inundar á todas horas los templos, respetándose por grandes y pequeños la piadosa costumbre de recorrer á pie, y solo á pie, las calles de la capital durante los patéticos días del santo luto de la Iglesia.

En los templos se ha ejercido la caridad de los fieles más abundantemente que ningún año, alegándose grandes sumas para objetos sagrados y filantrópicos, ora para el culto, ora para los pobres. Todas las prácticas piadosas que están preceptuadas ó son tradicionales en estos días han sido fielmente observadas en la esfera doméstica y en la esfera social, haciéndose por todo el mundo gala de ello, como si cada uno deseara que su protesta individual contra las impiedades oficiales llegase á ciertos oídos.

Y el pueblo que así acaba de exhibirse, sin embargo, el pueblo liberal, el pueblo revolucionario, el pueblo del sufragio universal, para esto no ha habido distinción de neo-católicos y republicanos, de progresistas y unionistas; las clases más tradicionalmente cumplidoras de los preceptos del culto se han visto acompañadas de todas aquellas cuyos sentimientos y pasiones políticas las identifican con el espíritu revolucionario. Negarlo, decir otra cosa, sería negar la evidencia.

Digase, pues, si pueden creerse de buena fe compatibles ciertas manifestaciones y ciertas entidades científicas y sentimentalmente anti-cristianas, con la gubernación de un pueblo que, en medio de su omnimoda libertad, responde á los adversarios teóricos de toda positividad religiosa con una positividad católica tan sincera, tan efectiva, tan unánime y tan grande, y dedícase de ello si la actitud que progresistas y unionistas han adoptado en esta grave cuestión es ó no es lo verdaderamente positivo desde el punto de vista nacional.»

(*El País*.)

Esta es la opinión de los vencedores de Setiembre. Esta es la sentencia de la revolución dictada por sus autores. Esta es la verdad, que se escapa de todos los labios todos los días; á todas horas. No somos nosotros; no son los adversarios de la revolución: son sus defensores y apolo-gistas.

Jamás hemos dicho nosotros ni la mitad. Ahora bien: ¿por qué ensañarse con los vencidos, cuando después de todo tenemos razón? ¿Por qué motejarnos cuando pálidamente bosquejamos lo que tan admirablemente retratan nuestros adversarios?

Lo que habéis hecho es infuuto. Los medios de que os habeis servido, indignos. Los resultados, funestos. Así no se puede continuar. Vosotros lo decís; y cuando todos los órganos de la opinión están testigos en la apreciación de una situación política, y esa apreciación es fatal para el gobierno; cuando todos los partidos, todas las fracciones están descontentos, es que la nación está mal administrada y mal gobernada, y una nación no puede continuar mucho tiempo abandonada al capricho de unos cuantos hombres.

La revolución y el gobierno que ha producido son una calamidad pública, y no puede ser, no puede ser larga su dominación.

De nuestro apreciable colega *El Tiempo* tras-ladamos á continuación lo siguiente:

INAUGURACION DEL CÍRCULO CONSERVADOR.

Vamos á dar cuenta de la inauguración del *Círculo Conservador*, insertando un artículo, escrito de acuerdo con nuestro apreciable colega *El Eco de España*.

Anoche tuvimos el gusto de asistir á la inauguración del *Círculo Conservador*, solemnizada con la concurrencia de casi todos sus socios, los cuales acudieron presurosos á manifestar así que en los momentos críticos y solemnes están decididos á ocupar, como hombres de honor y de sentimientos leales, el lugar que les designa la conveniencia pública, y dispuestos al sacrificio que el interés de sus conciudadanos exige.

Diffícil es describir la satisfacción de los concurrentes, y el purísimo gozo que experimentaban al estrecharse la mano, después de larga ausencia, producida por la desgracia; al saludarse cordial y sinceramente aquellos á quienes sucesos lamentables habían separado, y ahora acuden á un centro común, con el objeto de contribuir en la esfera de la ley á estrechar las filas de sus amigos, á ensanchar al propio tiempo con un espíritu de asimilación y tolerancia bien entendida la base de su existencia política, á infundir confianza en el ánimo de las clases conservadoras de la sociedad, desde que estalló la revolución proscribita y amenazada, á encender á los atribulados ojos del país una luz de esperanza para cuando la anarquía que nos devora termine su obra de exterminio, por dejarla exánime sus desaciertos, ó quedar sometida á la fuerza unida de los ofendidos y temerosos.

Unánimes los pormenores de la inauguración, que fueron con corta diferencia los mismos que constituyen todas las solemnidades de este género. Lo que interesa decir, porque es importantísimo saberlo, es que al encarecer el Sr. Lopez Serrano, digno presidente, en el discurso inaugural, con acento sentido, la necesidad de la organización de los elementos conservadores, sin lo cual el triunfo es imposible, al recomendar á todos los que han pertenecido á las distintas fracciones del antiguo partido moderado el olvido de su diferencias, al exigir, en nombre de la patria, abnegación en unos, disciplina en los demás, la numerosa y escogida concurrencia manifestó su acuerdo y conformidad con inequívocas y calorosas demostraciones de entusiasmo.

Cuando oímos nosotros esa adhesión general á toda frase de unión y de concordia, cuando vimos, á través del júbilo retratado en los semblantes, que hay un sentimiento, un principio, un propósito común en los amigos del orden, allí amplia y honrosamente representados, exclamamos llenos de fe y hoy con profunda convicción repetimos: ¡aun hay esperanza para esta nación desventurada!

Además de la inauguración, la Junta general tenía que enterarse de los estatutos del *Círculo* y nombrar su junta directiva.

Ya conocéis la circular que hace días tuvimos la honra de dirigir á todos los que tuvieron la bondad de inscribir sus nombres en nuestra asociación, y cuando el número de estos se aproximó al de 500, determinamos dar forma al pensamiento, redactando y aprobando unos estatutos y un reglamento de régimen y gobierno interior del *Círculo*, que con el carácter de provisionales, son los que están sobre la mesa, y que después se os dará lectura de ellos.

Nos ocupamos más tarde de buscar un local en que poder reunir á todos los amigos asociados. ¿Qué de dificultades é inconvenientes se nos han presentado para poder encontrarlo fácil os será comprenderlo, en vuestra reconocida ilustración; pero uno de ellos, que es material, se bosquejará en una relación de que dará cuenta el señor contador; pues bien, señores, á pesar de todo, la fuerza de voluntad ha vencido todos los inconvenientes, y hoy tenemos la satisfacción de habernos podido congregar en este modesto local, que, aunque no sea digno de vosotros, es, sin embargo, lo necesario para celebrar esta junta; junta, señores, que deseábamos ardientemente tuviera efecto, para daros cuenta de todo lo hecho, y que vinieran á ocupar nuestros puestos las personas dignísimas é importantes que militan en nuestras filas, toda vez que nuestro objeto está cumplido.

Lo único que deseamos, la única recompensa que nos halagaría obtener al retirarnos, es el haber acertado á hacer una cosa conveniente á nuestro partido y á nuestro país, y que merezca vuestra aprobación.

OBJETO.

Nuestro pensamiento no es exclusivista ni de mezquino egoísmo; lejos de nosotros pasiones tan bastardas: nuestro objeto ha sido y es patriótico y levantado, de reunir y agrupar todos los elementos moderados, conservadores, diseminados por el vendaval revolucionario, y abrir ó contribuir con todas nuestras fuerzas á que se abran esas puertas para todos los que de buena fe y con recta intención profesen ideas conservadoras; únicas capaces de hacer la felicidad de nuestra nación, grande, poderosa y respetada en otro tiempo; hoy bastante desgraciada, pero que tiene derecho á que sus hijos hagan todo género de sacrificios para devolverla su esplendor y gloria. Hay en todos, como yo creo que lo hay, un deseo ardiente de unión; olvídense antiguos resentimientos, si en algún tiempo han existido, y no acordarse de lo pasado, sino para aprovechar las lecciones de la experiencia, sin olvidar los resultados felices que se obtuvieron por la bondad de los principios fundamentales de nuestra comunión política.

PROGRAMA.

No venimos á formar un programa político, ni á enarbolar una nueva bandera: no tenemos autoridad para tanto, ni nos consideramos con fuerzas para hacerlo, y esto está encomendado á las eminencias del partido y á brazos más robustos que los nuestros; pero si nos acogemos á nuestro antiguo y glorioso estandarte, en cuyos pliegues hemos escrito el lema no menos glorioso de Paz, Orden, Justicia; credo político que, observado con lealtad y buena fe, puede dar, como ya dió en otro tiempo, días de ventura y felicidad para nuestra querida patria, y bajo cuya enseña caben todos los hombres conservadores, aunque tengan diversos matices políticos en cuestiones de conducta.

Sin embargo, señores, creo que en este solemne acto cumpliremos con un último deber mandando un respetuoso saludo á nuestra familia real, proscrita hoy en tierra extranjera.

LOS PARTIDOS.

Señores: Los partidos políticos, como todas las cosas humanas, están subordinados á una ley general; nacen crecen y desaparecen; pero como detrás de los partidos está siempre una idea, ésta sobrevive si es buena y útil á las naciones; y para que en todo tiempo haya quien la represente, es preciso é indispensable cuidarse de la propaganda y á través así los elementos necesarios para que no perezca; ¿sabéis cuáles son estos elementos? Pues son, en primer término, la juventud, juventud que fuertemente está llamada á reemplazarlos á todos; y hacerla conocer la bondad de nuestras doctrinas, que son las que amparan los intereses y los derechos de la humanidad. También debemos dirigirlas á las clases honradas y laboriosas de la sociedad, y persuadirles que nosotros somos sus verdaderos protectores, y que mirei con benévola simpatía nuestra bandera, que las dá la mayor suma posible de bienestar.

Después de varios discursos pronunciados, por los socios en loor de la provisional, por la presidencia en

alabanza de cuantos en momentos de tribulación y peligro han cooperado a la realización del pensamiento, entre los cuales se cuentan los hombres más importantes de nuestro partido, como banqueros, propietarios, industriales, oradores, militares, escritores y altos funcionarios, se resolvió por aclamación que continuará la misma Junta directiva con carácter interino, si bien sujetándose en los cargos a lo que dispone el reglamento.

Concluimos dando el parabién a los iniciadores, y congratulándonos del resultado obtenido. A la organización de los partidos revolucionarios hay que atribuir el trastorno moral, social y político que nos aqueja, a la organización de los elementos de orden, muy numerosos, pero hoy dispersos y sin acción en el país, se deberán el triunfo de la legalidad conculcada, el restablecimiento del sosiego alterado, la sólida garantía de la libertad escarnecida.

Discurso pronunciado por el Excmo. Sr. D. Francisco López Serrano, al inaugurarse el Círculo Conservador, como presidente del mismo.

INTRODUCCIÓN.

Señores: Difícil es mi posición en este momento, al verme colocado en este sitio y tener necesidad de dirigir la palabra a una reunión de personas ilustradas y de mayor autoridad que la mía, que, a la verdad, es bien pequeña, si alguna tengo, y carecer de las dotes necesarias para pronunciar un discurso; por consiguiente, no espero oír frases galanas y poéticas, y si dadas cuenta lisa y llanamente de nuestro pensamiento y los trabajos que hemos hecho para realizarlo, hasta llegar al presente momento; pero me anima a hacerlo el encontrarme entre amigos, y contando con vuestra benevolencia, que espero me dispenséis, en gracia del patriótico objeto que nos hemos propuesto llevar a cabo.

PENSAMIENTO E HISTORIA.

Señores: Hace muchos años que abrí la idea de que nuestro partido necesitaba tener un centro que, al paso que ofreciera honesto recreo, fuera al mismo tiempo el fundamento de su verdadera e independiente organización, con lo cual se evitan las divisiones y las pequeñas parcialidades, y en momentos dados apagan impaciencias y aspiraciones injustificadas, estableciendo la subordinación y el eslabonamiento de todos, constituyendo una agrupación homogénea y compacta, sin renunciar por esto al criterio individual, pero sujetándolo a la opinión de los más. Este pensamiento lo manifesté hace algunos años al difunto e ilustre duque de Valencia, que lo acogió con suma benevolencia, declarando que era útil y necesario; pero no llegó a realizarse por causas y motivos que ahora no hay para que enumerar, y, por lo tanto, señores, que se hubiera planteado en tiempo oportuno, y tal vez no hubiéramos tenido que deplorar las desgracias de nuestro país, y las que tal vez esté resuelto en los altos designios de la Providencia hemos de sufrir todavía. Este convencimiento profundo que abraza mi alma, se confirmó más y más cuando tuvo efecto el cataclismo del 68; y guiado por este pensamiento, siempre presente en mi mente, y sin reparar en el crítico de las circunstancias, me movió hace siete meses, en unión de otras dos personas que están presentes, a dirigirme a los amigos que se encuentran a mi lado, y todos aceptaron la idea con grande abnegación, y sin reparar en peligros ni compromisos, todos, absolutamente todos se prestaron a tomar una parte muy activa en los trabajos preparatorios para realizar la idea, constituyéndose en comisión activa, que después se convirtió en junta directiva provisional. En el camino emprendido se nos ha presentado todo género de dificultades, políticas, unas, materiales otras; pero aquí debemos hacer justicia y rendir nuestra más sincera gratitud a muchas personas importantes de nuestra comunión política, que han considerado nuestro plan como beneficioso para la causa que defendemos, y alentados con nuestra sincera y leal convicción, con una fuerza de voluntad inabundante, no nos hemos arredrado, y con firme resolución, con acendrado patriotismo, hemos seguido nuestra emprendida marcha, venciendo los obstáculos presentados, habiendo llegado al punto en que hoy nos encontramos.

Las demás clases del Estado saben ya por experiencia que en nuestro partido encuentran completa garantía para sus respectivos derechos, y por esto las hemos visto siempre agrupadas a nosotros.

Como no me he propuesto hacer un discurso, y si el cumplir con el deber que este puesto me impone, las frases y sencillas indicaciones que me he permitido hacer os habrán persuadido del objeto a que nos dirigimos, y vosotros, con vuestra superior ilustración, supleis los defectos de la desaliñada relación que acabáis de oír, y espero dispensaréis os haya molestado durante algunos instantes.

Antes de concluir, tengo otro deber que cumplir, y es dar las más expresivas gracias a todos vosotros, por la benevolencia acogida que habéis dispensado al pensamiento de la formación de este Círculo, y la molestia que os habéis tomado al concurrir a esta reunión.

Debo también manifestar el mas profundo agradecimiento a todos y cada uno de los individuos que han formado la Junta directiva provisional, por haber contribuido a la formación de esta agrupación política, con un celo y entusiasmo digno de mayor alabanza, y sin su cooperación no hubiera podido llegarse al resultado satisfactorio que todos estamos presenciando.—He dicho.

A continuación insertamos el proyecto de nueva Constitución francesa, juzgando que será leído con interés por nuestros suscritores:

TÍTULO PRIMERO.

Art. 1.ª La Constitución reconoce, confirma y garantiza los grandes principios proclamados en 1789, y que son la base del derecho público de los franceses.

TÍTULO II.

De la dignidad imperial y de la regencia.

Art. 2.ª La dignidad imperial, conferida a Napoleón III por el plebiscito de los días 21 y 22 de Noviembre de 1852, es hereditaria, en la descendencia directa y legítima de Luis Napoleón Bonaparte, de varón en varón, por orden de primogenitura, y con perpetua exclusión de las hembras y de su descendencia.

Art. 3.ª Si Napoleón III no tuviese hijo varón, puede adoptar los hijos y descendientes legítimos en la línea masculina de los hermanos del emperador Napoleón I.

Las formas de la adopción están marcadas por una ley.

Si posteriormente a la adopción, sobreviniesen a Napoleón III hijos varones, sus hijos adoptivos no podrán ser llamados a sucederle sino después de sus descendientes legítimos.

Prohíbese la adopción a los sucesores de Napoleón III y a su descendencia.

Art. 4.ª A falta de heredero legítimo o directo, son llamados al trono el príncipe José Carlos Pablo Napoleón y su descendencia directa y legítima, de varón a varón, por orden de primogenitura, y con perpetua exclusión de las hembras y de su descendencia.

Art. 5.ª A falta de heredero legítimo o de heredero adoptivo de Napoleón III y de sus sucesores en línea colateral, que adquieren sus derechos en el artículo precedente, el pueblo nombra el emperador y arregla en su familia el orden hereditario de varón a varón, con perpetua exclusión de las hembras y de su descendencia.

El proyecto de plebiscito se delibera sucesivamente por el Senado y por el Cuerpo legislativo, con arreglo a la proposición de los ministros formados en Consejo del Gobierno.

Hasta que se consuma la elección del nuevo emperador, son gobernados los negocios del Estado por los ministros funcionarios que se forman en consejo de gobierno, y deliberen por mayoría de votos.

Art. 6.ª Los miembros de la familia de Napoleón III, llamados eventualmente a la herencia, y su descendencia de los dos sexos, forman parte de la imperial.

No pueden casarse sin la autorización del emperador. Su matrimonio, hecho sin esta autorización, implica privación de todo derecho a la herencia, así para él que lo ha contraído, como para sus descendientes. Sin embargo, si no hubiese hijos de este matrimonio, en caso de disolución por fallecimiento, el príncipe que lo hubiera contraído recobra sus derechos a la herencia.

El emperador fija los títulos y la condición de los otros miembros de la familia. Tiene plena autoridad sobre ellos, y arregla sus deberes y sus derechos por estatutos.

Art. 7.ª La regencia del imperio se ordena por el senado-consulto del 17 de Julio de 1856. Sin embargo, en los casos previstos por el párrafo 3.º del art. 5.º, el Cuerpo legislativo debe convocarse al mismo tiempo que el Senado. En el caso previsto por el párrafo siguiente, los votos del Cuerpo legislativo concurren con los del Senado para la elección del regente.

Art. 8.ª Los miembros de la familia imperial, eventualmente llamados a la herencia, toman el título de príncipes franceses. El hijo primogénito del emperador lleva el título de príncipe imperial.

Art. 9.ª Los príncipes franceses son miembros del Senado y del Consejo de Estado en cuanto llegan a la edad de diez y ocho años cumplidos. Solo pueden ocupar estos puestos con consentimiento del emperador.

TÍTULO III.

Forma del gobierno del emperador.

Art. 10. El emperador gobierna con el concurso de los ministros, del Senado y el Cuerpo legislativo y del Consejo de Estado.

Art. 11. El poder legislativo se ejerce colectivamente por el emperador, el Senado y el Cuerpo legislativo.

Art. 12. La iniciativa de las leyes corresponde al emperador, al Senado y al Cuerpo legislativo. Sin embargo, toda ley de impuesto debe votarse antes por el Cuerpo legislativo.

TÍTULO IV.

Del emperador.

Art. 13. El emperador es responsable ante el pueblo francés; al que tiene siempre el derecho de apelar.

Art. 14. El emperador es el jefe del Estado. Manda las fuerzas de tierra y de mar, declara la guerra; hace los tratados de paz, de alianza y de comercio; nombra todos los empleados, y hace todos los reglamentos y decretos necesarios para la ejecución de las leyes.

Art. 15. La justicia se administra en su nombre.

Art. 16. Tiene el derecho de hacer gracia y de conceder amnistías.

Art. 17. Sanciona y promulga las leyes.

Art. 18. Las modificaciones hechas en adelante a las leyes, ó a las tarifas de aduanas ó de correos por tratados internacionales, solo serán obligatorias en virtud de una ley.

Art. 19. Los ministros no dependen más que del emperador. Deliberan en Consejo bajo su presidencia. Son responsables.

Art. 20. Los ministros pueden ser miembros del Senado y del Cuerpo legislativo. Tienen entrada en una y otra Asamblea, y deben ser oídos siempre que lo piden.

Art. 21. Los ministros, los miembros del Senado, del Cuerpo legislativo y del Consejo de Estado, los oficiales de tierra y de mar, los magistrados y los funcionarios públicos prestan el juramento así concebido: «Juro obediencia a la Constitución y fidelidad al emperador.»

Art. 22. Las senatus-consultos sobre la dotación de la corona y la lista civil de los días 12 de Diciembre de 1852 y 23 de Abril de 1856, quedan en vigor.

En lo sucesivo, la dotación de la corona y de la lista civil se fijará para toda la duración del reinado, por la legislatura que se reuna después del advenimiento del emperador.

TÍTULO V.

Del Senado.

Art. 23. El Senado se compone:

1.º De los cardenales, mariscales y almirantes.

2.º De los ciudadanos que el emperador elige a la dignidad de senador.

Art. 24. Los senadores son inmovibles y vitalicios.

Art. 25. El número de los senadores puede aumentarse hasta las dos terceras partes del de los miembros del Cuerpo legislativo. El emperador no puede nombrar más de veinte senadores por año.

Art. 26. El presidente y los vicepresidentes del Senado son nombrados por el emperador. El emperador convoca y prorroga el Senado. Las sesiones del Senado son públicas. La petición de cinco miembros basta para que se constituya en sesión secreta.

Art. 27. El Senado es el guardador del pacto fundamental y de las libertades públicas. El discute y vota los proyectos de leyes y el impuesto.

TÍTULO VI.

Del Cuerpo legislativo.

Art. 28. La elección tiene por base la población.

Art. 29. Los diputados son elegidos por el sufragio universal sin escrutinio de lista.

Art. 30. Se nombran por una duración que no puede ser menor de seis años.

Art. 31. El Cuerpo legislativo discute y vota los proyectos de leyes y el impuesto.

Art. 32. El Cuerpo legislativo elige en la apertura de cada sesión los miembros que han de componer su mesa.

Art. 33. El emperador convoca, prorroga y disuelve el Cuerpo legislativo. En caso de disolución, el emperador debe convocar otro en el término de seis meses.

Art. 34. Las sesiones del Cuerpo legislativo son públicas. La petición de cinco miembros basta para que se constituya en sesión secreta.

TÍTULO VII.

Del Consejo de Estado.

Art. 35. El Consejo de Estado está encargado, bajo la dirección del emperador, de redactar los proyectos de leyes y los reglamentos de administración pública, y de resolver las dificultades que se originen en materia de administración.

Art. 36. El Consejo sostiene, en nombre del gobierno, la discusión de los proyectos de leyes ante el Senado y el Cuerpo legislativo.

Art. 37. Los ministros tienen rango, asiento y voz deliberativa en el Consejo de Estado.

TÍTULO VIII.

Disposiciones generales.

Art. 38. El derecho de petición se ejerce cerca del Senado y del Cuerpo legislativo.—El Guardasellos, ministro de la Justicia y de los Cultos.—Firmado.—Emilio Ollivier.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del domingo publicó tres decretos del ministerio de Marina: por el primero se releva al contralmirante D. Manuel de la Rigada del cargo de segundo jefe del departamento de Cartagena.

Por el segundo se nombra para dicho cargo al capitán de navío de primera clase D. Valentín de Castro, y por el tercero se nombra fiscal militar del tribunal del almirantazgo al expresado contralmirante Rigada.

Por el ministerio de Ultramar se publican cuatro decretos: por el primero se a limita a D. Vicente Romero Giron la dimisión que ha presentado de la subsecretaría de dicho ministerio; por el segundo se nombra para dicho cargo a D. Mariano Ballesteros; por el tercero se admite la dimisión que de oficial segundo del expresado ministerio ha presentado D. Eduardo Martín de la Cámara, y por el cuarto se admite también la dimisión presentada por D. Federico Castro, oficial de la clase de terceros del referido ministerio.

Por el ministerio de Hacienda se publican también dos decretos: por el primero se nombra a D. José Abascos, director general del patrimonio que fue de la corona, y por el segundo se traslada a D. Venancio González, de la dirección general de comunicaciones a la de propiedades y derechos del Estado.

Por el ministerio de Fomento se publica por último en la Gaceta la concesión hecha a favor de D. Carlos Echeñoz y D. Mariano Pérez de Castro de un tranvía de cable metálico entre Villanueva de la Serena y Logroño.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

REVISTA DE LA PRENSA.

Los diarios republicanos insertan el manifiesto del directorio republicano.

He aquí este documento: «Los acontecimientos de que acaban de ser teatro algunas ciudades de España, nos mueven a dirigiros la palabra.

Otra vez se ha derramado sin fruto sangre de ciudadanos: Burladas insensatamente por el gobierno esperanzas con sobrada razón concebidas, y agravado de una manera injustificable el odioso sistema de quintas con el establecimiento de una segunda reserva; creyos en algunos pueblos llegada la hora de la insurrección, y se alzaron en armas, hombres que se dejaron llevar más de los impulsos del corazón que de los consejos de la prudencia. Los tristes resultados de la lucha han venido a demostrar una vez más los males que trae consigo la falta de disciplina, la idea de querer combatir a todas horas y en toda ocasión con la fuerza de las armas los errores de los abusos del poder público, y el desconocimiento de la verdadera situación de las cosas y de los partidos.

Urges poner coto a mal tan grave, y a conseguirlo dedicaremos por de pronto nuestros esfuerzos. Invitados por una asamblea federal, en que estuvieron representadas más de cuarenta provincias, del honroso cargo de dirigir el partido, estamos en el deber de prevenir la repetición de desastrosos que no podrían menos de llevarle a una pronta y segura ruina; y estamos resueltos a cumplirlo, cualesquiera que sean las dificultades que se nos opongan; interin no nos sean revocados los poderes por los trámites que la misma asamblea ha dejado establecidos.

Nosotros, como los republicanos federales que nos han elegido, estamos lejos de renunciar en absoluto al uso de la fuerza; no es posible esta renuncia en un país donde hay problemas para los que no tienen solución los poderes constituidos, y vivimos bajo la amenaza de que prevalezca la fuerza sobre el derecho. Pero estamos también persuadidos de que abandonar en absoluto el terreno de la legalidad por el de la fuerza, sería nuestra ruina. Los pueblos se resignan difícilmente a vivir en perpetuo estado de guerra; y no tardaríamos en ver divorciados para siempre de nosotros numerosas clases que aun hoy vén en el partido republicano una esperanza. Conviene apercibirse para el combate; pero no conviene menos reservar sus fuerzas para el momento en que rasgando el gobierno las leyes, ó tratando los partidos vencedores de sobreponer su voluntad a la de la nación, llegasen a hacer necesario y legítimo el uso de las armas. El derecho, la justicia, la conciencia de los pueblos estarían entonces por nuestra causa, y serían grandes las probabilidades de triunfo.

Aun así, teniendo por seguro, no veneráramos si el partido no estuviese unido y compacto. Desconfiad hoy del que pretenda introducir entre nosotros la discordia; la discordia, sobre todo en las crisis políticas como la que atravesamos, reduce los partidos a la impotencia. En nuestra íntima cohesión y en la disciplina está principalmente nuestra fuerza.

Discordia, ¿para qué la podríamos haber entre nosotros? Nosotros todos marchamos con paso firme al establecimiento de la república federal, sin que los manejos y las cabales de los demás partidos ni consideraciones ni circunstancias de ningún género basten a hacernos plagar ni por un momento una bandera teñida ya con sangre de mártires, a cuya sombra han combatido pueblos como los de Cádiz, Barcelona, Málaga, Jerez, Valencia y Zaragoza. Nosotros todos estamos dispuestos a combatir y no aceptar jamás ninguna otra forma de gobierno, aun cuando fuese esta la república unitaria.

Nosotros todos estamos en que la revolución actual es y debe ser el advenimiento del cuarto estado a la vida social y política; y consideramos absolutamente necesario mejorar las condiciones de las clases jornaleras dentro de la libertad y del derecho. Nosotros todos, hombres racionales, aspiramos a dar cuerpo y vida a nuestro ideal dentro de las leyes, interin no las rasgue la espada de los Césares; en el terreno de la fuerza, si a la fuerza van los que hoy tienen en sus manos los destinos de la patria. ¿Quién, ni con que cañon había de intentar dividirnos?

La Asamblea federal sentó bases para la reorganización del partido, y de esta reorganización depende que dejen de reproducirse acontecimientos como los de Barcelona. Ya sea firme y segura nuestra marcha, y podamos obrar con rapidez y energía cuando lo exijan momentos críticos, y circunstancias decisivas. Al efecto recordamos a todos los pueblos de España, que renueven, si no lo han hecho ya, los comités locales por el sufragio directo de todos los republicanos mayores de veinte años; a las provincias que renueven por el mismo método los comités provinciales, y elijan de uno a tres representantes para la futura Asamblea.

Esta Asamblea, es la llamada a juzgarnos y a nombrar ciudadanos que nos reemplacen. Así para ella como para los comités provinciales y locales, buscad hombres capaces y acrisolados. Determinar la conducta de los partidos en la oposición, no es por cierto menos difícil que dirigirla en las esferas del gobierno.

Madrid 15 de Abril de 1870.
Francisco Pi y Margall.—Estatislao Figueras.—Emilio Castelar.—Por acuerdo del directorio, Ricardo López Vazquez, secretario.

De uno de nuestros colegas tomamos los siguientes párrafos, relativos a la excisión promovida en el partido carlista:

«En confirmación de cuanto hemos dicho sobre la división profunda que destruye al partido carlista, vamos a dar algunos pormenores que refiere *El Imparcial* sobre el rompimiento ó desavenencia de Cabrera con D. Carlos y el elemento carlista, «exención que parece tiene doble importancia, porque, y como algunos meses había querido retirarse el primero, y consecuencia de no estar conforme con la gente que rodeaba y aconsejaba al segundo.

Medió entonces la esposa de éste, y Cabrera desistió de su empeño, después de imponer algunas condiciones, que fueron aceptadas, en virtud de lo cual se varió la organización del partido en España, suprimiendo los comisaríos regios.

Andando el tiempo, volvieron los carlistas y carlistas a dominar cerca de su rey, y Cabrera, en oposición siempre con ellos, recordó las condiciones que había impuesto y las seguridades que se le habían dado,

respecto a que se haría en todo su voluntad. Dijo que resueltamente se retiraba, y que publicaría un manifiesto explicando su conducta; y para disuadirlo de ambos cosas, se le mandaron comisionados. Consiguieron estos aplacarle en cuanto al manifiesto; pero no así en cuanto a su separación; y volvióse a insistir para que no abandonara a D. Carlos. El comisionado, uno de los comisionados esta segunda vez, fué cargo general procedente del convenio, que ejerció un cierto de confianza cerca de Maroto, en el último período de la guerra civil; y habiendo arguido a Cabrera con más valentía de la que éste esperaba; D. Ramon, atendiéndole a la paz de Vergara y a la conducta de Maroto, se expresó en términos tan duros y sarcásticos, que la conferencia concluyó de una manera bastante agria.

Algunos otros personajes del partido viejo siguen a Cabrera en su alejamiento, y de aquí las ideas y vendidas y la anunciada reunión de Claret, y de aquí también el convencimiento que hay de que nadie ni nada podrá unir los dos bandos del carlismo, ni menos convencer por tercera vez a Cabrera, separado completamente de una causa que dice se ha desnaturalizado.

Hay noticias que se dan como rumores; pero estas que nosotros abogamos y reproducimos hoy son irreprochables.

SECCION DE NOTICIAS.

Mañana regresará de Rofio el regente, que marchó de caza a dicho punto el domingo.

Desearnos a S. A. buen acierto y puntería bastante para traer siquiera media docena de cisnevos.

El Sr. Figuerola, mejorado de su indisposición, asistió ayer al Consejo de ministros.

La *Discusión* dice que los unionistas fijan el plazo de un mes para la elección de monarca; ó lo que es lo mismo, según otro colega, el tiempo aproximado que el duque de Montpensier ha de vivir fuera de Madrid para extinguir su condena.

En Alicante entró ayer, procedente de Cartagena, la goleta de guerra inglesa *Lee*, en Valencia la goleta española de guerra *Ligera*, en Málaga el vapor *Alcorta*, en Tarragona el vapor *Leon*, que salió a las pocas horas, y salió de Valencia para Barcelona la goleta *Santa Lusia*.

El vapor de guerra *Colon* ha entrado en Algeciras y en San Carlos de la Rápida el vapor *Lintiers*, en Santa Cruz de Tenerife el vapor francés de guerra *Seine*, y en la Gran Canaria la fragata francesa *Obligado*, para esperar al navio de su nación *San Bart*, que le ha de trasladar guardias marinas.

Ha sido nombrado comandante de marina de Barcelona el capitán de navío D. José Carranza.

Ayer salió a incorporarse a la escuadra del Mediterráneo la fragata *Nimancia*.

El 26 del corriente se substará en el ayuntamiento de esta capital por puja a la Hana la recaudación del arbitrio que se establece a beneficio del primer asilo de mendicidad de San Bernadino como derecho de pasaje por el ponton que se construye sobre el río Manzanares para el paso del público a la pradera y ermita de San Isidro durante los días 13, 14, 15, 16 y 17 de Mayo próximo.

El día 14 del mes anterior salió de la Guaira para Cartagena de Indias la fragata *Gerona*.

El cónsul de España en Constantinopla ha participado al ministerio de Estado la presencia del colera en la isla africana Zanzibar en la costa de Zanguebar, desde cuyo punto se ha extendido por las costas orientales de Africa, amenazando el resto del litoral, habiendo causado 40,000 víctimas en muy poco tiempo.

El diputado republicano D. Luis Blanc ha regresado de su expedición a Logroño.

De la concesión de los terrenos que tiene solicitada una asociación de tipógrafos de esta capital parece, según tenemos entendido, que depende el dar principio a un barrio de obreros, cuyas obras darán trabajo a muchos brazos.

D. Antonio Alcalá Galiano, cónsul que era de España en Lisboa, y que hace poco fué nombrado para el Cairo, ha sido declarado cesante.

Se ha probado que los trabajos del Canal de Suez han producido por resultado cambiar las condiciones del clima del istmo, y que después de la introducción de las aguas en medio del desierto, las lluvias, hasta entonces desconocidas en esta comarca, se presentan con cierta regularidad. Pues bien, según el *Boston-Traveller*, podría atribuirse una influencia semejante a las líneas de caminos de hierro que atraviesan países desiertos, lo cual se comprende con más facilidad; sin embargo, he aquí lo que este diario dice sobre el asunto:

«Cada día se nota más que el *Pacific-Rail-road* ha producido un gran cambio en el clima de las llanuras que atraviesa. En vez de una continua sequedad, caen ahora refrigerantes lluvias en toda la extensión de la línea. Se ha comprobado ya este resultado en otros caminos de hierro establecidos en el Este. En el Ohio central, por ejemplo, se dice que el clima ha sufrido un revolución completa, después del establecimiento de las líneas férreas que atraviesan dicho departamento en todos sentidos. Las terribles sequedades que desolaban el país se han cambiado, desde hace cinco ó seis años, en lluvias que caen con abundancia, y por lo regular en cantidad más que suficiente para las necesidades de los campos. Se atribuye a este resultado al equilibrio producido en las corrientes eléctricas que motiva una distribución más uniforme de las lluvias.

Los que se acuerdan del tiempo en que no existían las líneas férreas, dicen que las tempestades son hoy día menos violentas y menos numerosas que en dicha época. Los rails de hierro en contacto permanente, cruzándose en todas direcciones, sirven de conductor y moderador a las corrientes eléctricas, e impiten así las terribles explosiones de rayos, que en otras ocasiones nos producían tan justificados temores. Los hilos telegráficos que siguen por toda la vía, tienen una acción muy importante, derramando igualmente la electricidad en la atmósfera, impidiendo así la formación de las tormentas.

Recordaremos de paso que el camino de hierro que une a Nueva-York con San Francisco, y del cual hemos publicado una detallada descripción, es de unos 5,516 kilómetros de longitud, que representan poco más ó menos la distancia de Lisboa a San Petersburgo, y se prolonga aún más allá de Nueva-York, hasta Halifax en la Nueva Escocia. El punto culminante de la línea está en la travesía de las Montañas negras, y está situado a 2,514 metros sobre el nivel del mar.

El sábado se celebró una gran comida en el palacio de la Alhambra de Granada, a la cual asistieron el ministro de Fomento, el director de instrucción pública, los diputados a Cortes por aquella circunscripción, ayuntamiento, diputación provincial y autoridades civiles y militares de la provincia. A las doce terminó el banquete en el cual se pronunciaron algunos brindis alusivos al objeto del viaje del Sr. Echegaray, que como saben nuestros lectores, ha sido el de inaugurar en

aquel edificio un museo de antigüedades árabe-judáicas.

¡Lástima que en Granada no haya quemadero!

Tolvavía no hay persona indicada para sustituir al Sr. Undaivel en la subdirección de la dirección general de propiedades y derechos del Estado.

Ayer celebró una larga conferencia el Sr. Rivero con el presidente del Consejo de ministros.

Las tantas veces anunciada reforma de las ordenanzas de aduanas, parece que ya muy en breve será un hecho consumado, pues se está terminando la redacción del título quinto y último de dicho trabajo.

Entre las variaciones más importantes que se introducen, parece que figuran la desaparición de los registros consulares, la reducción en proporción notable de las zonas y la simplificación en el despacho de documentos, que actualmente constituyen un obstáculo importante para el comercio.

Se asegura anoche en algunos círculos oficiales que los Sres. Castillo y Gomez Díez no ocuparían ya en el ministerio de la Gobernación los puestos para que habían sido indicados. ¡El papel unionista anda por el suelo!

Anteayer se promovió una riña entre dos hombres en el puente de Toledo, de la que resultó gravemente herido uno de ellos.

En el acto se trasladó a la casa de socorro, y de allí al hospital de los Paules, en vista de la gravedad de su estado. El agresor se halla preso.

Anteayer a las diez y media se declaró un violento incendio en una coffería, sita en la calle de Chopá; alumbrada en el establecimiento una gran cantidad de maderas para la construcción de cofres, las llamas invadieron rápidamente toda la planta baja del edificio, haciendo difíciles las maniobras de los operarios y bomberos; mas estos trabajaron con tal acierto y rapidez, que poco después de las doce ya se hallaba dominado el incendio, y extinguido por completo a la una y media. No hubo que lamentar desgracia alguna personal.

Hasido nombrado para mandar el tercer tercio de la guardia civil, el coronel de dicho cuerpo en situación de reemplazo D. Pedro Anca.

Hasido nombrado para suceder al brigadier Menelo en el mando del décimoquinto tercio de la guardia civil, el coronel primer jefe del tercer tercio, D. Cayetano Freixas.

Se ha mandado que el coronel graduado, teniente coronel del cuerpo de carabineros, D. Francisco Aubert, pase a servir al arma de infantería, así como también el de igual clase y de la misma procedencia D. José Sanchez.

Cero y van mil.—Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica D. Manuel Izquierdo Lopez, gobernador que ha sido de Albacete.

NOTICIAS DE LA ISLA DE CUBA.

Lás que recibimos ayer alcanzan al 1.º del actual, y aun cuando de los hechos más notables tenemos ya conocimiento por la vía telegráfica, el correo trae detalles que creemos verán con gusto nuestros lectores.

El movimiento político de la quincena, puede decirse que se ha reconcentrado en el sentimiento unánime de indignación que en todas las clases de la isla de Cuba ha

Por otra parte, el coronel Velasco, en otro reconocimiento que hizo como preliminar en la conducción a las Tunas de un pequeño convoy, dispersó en los días 5, 6 y 7 distintas partidas que lo hostilizaron, causando numerosas bajas y teniendo de un muerto, seis heridos y dos contusos. En la jurisdicción de Cuba se reunieron los facciosos, pero fueron dispersados por los voluntarios de aquella capital, que les tomaron el campamento que habían establecido en la loma del Gato, matándole tres y teniendo herido un soldado.

El comandante de armas de Santa Cruz, teniendo noticias de que en el camino Pedro Lopez se estaban construyendo unas trincheras, y de que existían dos campamentos, uno en los montes de Cuatro Camarones y el otro en el Ojo de Agua, salió al amanecer del 15 con 204 hombres, 90 de la contra-guerrilla, y el resto del Rey, Reina y Tarragona, y regresó en la noche del siguiente día, siendo el resultado haberlos batido completamente, causándoles siete muertos, entre ellos el comandante D. Ramon Zayas, apoderándose de todos sus efectos y algunas armas, destruyéndole la trinchera antedicha y la del Correo, la presentación de diez hombres y cinco familias, sin haber tenido novedad por nuestra parte.

En el territorio de las Villas han concluido los insurrecciones, merced á la activa é incesante persecución que se hace por los batallones de voluntarios de Covadonga, Cádiz, Santander y catalanes, y la contra-guerrilla del intrépido Sandoval.

Encontradas pequeñas partidas rebeldes por la columna de Cartagena en el reconocimiento que practicó en los días 11 y 12 del actual, en los montes del Rosario y Tierras Nuevas, les causó dos muertos y cogió algunos caballos, resultando por nuestra parte un miliciano de la sección de color herido, de la cual murió á los pocos momentos.

Treinta y cinco personas recogidas en el monte de las Jijiminas, y 12 presentadas en el distrito. La columna del teniente coronel Bonilla en la mañana del 17, batió en las sierras de Málaga á las partidas reunidas de Martínez y negros Doroteo y Zúñiga, 80 hombres entre todos, causándoles un muerto, continuando el reconocimiento por aquellos montes; recogió 58 personas.

Con noticias de que los pocos rebeldes que, acosados por las tropas del distrito de Santa Clara se habían retirado hacia el límite por la plaza de Remedios, esperaban refuerzos del Camagüey, dispuso el comandante general del distrito la concentración de las pequeñas columnas del comandante Perez Vega, la del capitán Sanchez Bueno y tres compañías de Simancas, al mando del capitán Duban con objeto de batirlos, explorando los parajes apropiados para que se ocultasen. Como resultado de esta operación, se ha recibido un parte telegráfico del dicho comandante Perez Vega, dando cuenta de haber encontrado al enemigo en número de unos 600 hombres, de cuyo campamento se apoderaron nuestras tropas, poniéndolos en dispersión después de causales 27 muertos y 43 heridos. Se les tomaron 55 caballos 6 inutilizados 80; se cogieron 4 armas de fuego y 20 bayonetas.

Por nuestra parte un soldado de Andalucía muerto, dos oficiales y ocho individuos de tropa heridos, un oficial y un soldado contusos y herido el caballo que montaba el jefe.

Dispuesto por el Sr. Casaus, teniente coronel de Tiroadores, saliese una fuerza de cincuenta hombres al mando del capitán Sr. Rodríguez, para oír desde los límites de Trinidad hasta la vecina jurisdicción de Sancti-Spiritus, llegaron al punto denominado la Esmeralda, donde hirieron á un insurrecto bien portado y aprehendieron á doña Juana Perez, con un niño, que recogieron; declarando la señora que habían muerto en la insurrección dos de sus hijos, á quienes dice dieron sepultura cual si fueran animales.

Los mismos cincuenta hombres encontraron tambien á doña Felicia Tomé con dos niños, á quienes tambien salvaron como á los anteriores.

Continúan las presentaciones en la jurisdicción de Holguin, llegando á 300 el número de personas que lo han hecho últimamente.

De los incendiarios que por las jurisdicciones de Cárdenas y Matanzas existían, ha sido enviado á la primera población un asistente que se cree agente de algunos individuos sospechosos que andan por allí, y autor además del fuego del ingenio Coloso.

Un negro, sorprendido al dar fuego á los cañaveras de esa finca, fué pasado por las armas en el batey de la misma.

Un activo y bien enterado corresponsal de Santa Clara, escribe á uno de nuestros colegas que una partida de 400 insurrectos, al bando de Salomé Hernández y Francisco Rojas, han atravesado la línea de Moran. Dicese que están bien armados, y se cree que tratan de distraer nuestras fuerzas para que pueda efectuarse algun desembarco por Laguna en medio.

En la noche del 24 se encontraban en Santa Fé, á cinco ó seis leguas de Santa Clara.

Columnas combinadas han salido en su persecución, y no pasarán muchas horas sin que sean batidos.

La costa la recorren y vigilan fuerzas del ejército.

La situación financiera de la isla era satisfactoria. El estado del Banco de la Habana era muy floreciente.

La situación de la plaza en giros y descuentos es muy ventajosa; el mercado de azúcares se ha estacionado algun tanto, porque los especuladores extranjeros se ponen á la espera de los beneficios que pudieran traerles los decretos presentados á las Cortes sobre cabotaje y derecho diferencial de bandera.

Las noticias recibidas de Puerto-Príncipe hasta la hora de salir el correo, dan cuenta del ataque dado por 85 hombres á la inexpugnable posición de la Loma del Gato, donde tenía el enemigo sus campamentos, fábricas, casas, algunas de dos pisos, etc., todo cercado de fortificaciones. Es considerable el número de muertos que ha tenido el enemigo en ese ataque: ocurrió el 18, y solo nos costó algunos soldados y movilizados contusos. Mandaba nuestras tropas el capitán de movilizados D. F. O'Callaghan.

Condensando las últimas noticias, se había publicado á última hora en la Habana el siguiente documento oficial:

Capitania general de la isla de Cuba.—Estado mayor.—La premura del tiempo no permite más que hacer un ligero extracto de las operaciones militares en el departamento Oriental, cuyo parte detallado se ha recibido en la capitania general á las ocho de esta noche.

Los movimientos combinados han dado por resultado desalojar á los rebeldes en doce días de una zona entre el Canto y el mar en veintiseis leguas de longitud, así como en el espacio comprendido entre Holguin y las Tunas, sin que en todo aquel terreno quede partida que exceda de treinta hombres.

El batallón de Matanzas ha sostenido un combate de seis días en Rio Abajo, logrando destruir al enemigo de modo que ya le es imposible llevar adelante su plan dirigido á hostilizar el convoy de las Tunas y volver á encender la guerra entre Bayamo y Manzanillo.

De los 1,000 hombres mandados por el traidor Diaz, encargado de ejecutar, solo quedan 400 desorganizados, que primero huyeron hacia Manatí, donde encontraron las columnas de Balán y Valsadesa, que los hicieron bajar á Guilen; escarmentados en Palmitas, se escondieron hacia la jurisdicción del Príncipe: el general conde de Valsadesa considera que la Tunas, así como el departamento Oriental, están pacificados, prescindiendo de algunas bandas de malhechores fugitivos.

Segun noticias oficiales comunicadas por el comandante militar de Santa Cruz del Sur, del 27 del corriente,

sabia este por la relación del presentado D. Antonio Gomez de Varona, que el titulado general Jordan se ha embarcado para los Estados Unidos.

Las fuerzas de aquella comandancia han tenido varios encuentros con el enemigo, ocasionándole pérdidas notables, seguidas de la presentación de más de 60 personas.

Lo que se publica de orden de S. E.—Habana 29 de Marzo de 1870.—El brigadier de E. M., Pedro de Zea.

—Con el epigrafe de Aleria publica la Quincena lo siguiente:

«Todas las acozanzas de los enemigos de España se dirigen ahora á la vecina isla de Puerto-Rico, cuya paz les es enojosa y cuyo bienestar envidian.

Ciegos de ira al verse proscritos, arrojados del seno de las gentes honradas, y pesando sobre ellos la maldición del cielo y de los hombres, quieren atraer al abismo en que se han hundido para siempre á todos los que á la sombra de la bandera española disfrutaron los beneficios del orden y del progreso. Por eso, fingiendo un cariño que no sienten, en cartas, manifestos y artículos, llaman a los puertorriqueños á voz en grito para que les sigan en su loca empresa.

Más audaz que sus compañeros de laborantismo, un tal Hostos, en el último número de *La Revolución*, dirigiéndose á nuestros compatriotas de la vecina Antilla, arroja resultamente la máscara, y dice que hasta ahora ha vivido en la Península mintiendo amistad los españoles y procurando sacar todo el partido posible en favor de la causa insurrecta, de su conocimiento de los hombres más importantes de la situación actual.»

SECCION DE PROVINCIAS.

En la provincia de Alicante empiezan á menudear los robos de una manera alarmante. Hace pocos días fueron robados unos arrieros en el camino de la capital á Gijón. En la partida rural de Monnegre, punto denominado el Portichol, se presentaron tambien hace dos días ocho hombres bien armados.

En Torremanzanas penetraron tambien la semana última en una casa de campo siete u ocho hombres armados. El alcalde de dicho pueblo acompañado de varios vecinos en sonaten, salió en persecución de los bandidos, á los cuales no pudo dar alcance, hallando solo en una cueva donde se guardaban, varias prendas y utensilios, que aquellos abandonaron sin duda al huir.

Todos estos hechos ocurridos en puntos tan inmediatos á la capital, deben llamar la atención de las dignas autoridades de la provincia, á fin de que, renovando su vigilancia la guardia civil, se pongan término á tales desmanes.

Paréceme que en la iglesia principal de Reus ocurrió en la mañana del jueves un serio disgusto en el acto de colocarse Su Divina Majestad en el monumento, por haber entrado en la misma unos hombres en mangas de camisa provistos de unos cañutos con los que fabricaban globos de vidrio que arrojaban sobre la multitud convertida en vidrio bufo. Esta ocurrencia alborotó á los fieles, que en los primeros momentos huyeron desparovidos, sufriendo algunos de ellos las consecuencias de varias caídas. Veremos mañana lo que nos dicen sobre el particular los periódicos de aquella ciudad, por cuanto el *Diario del jueves* no inserta noticia alguna de particular interés.

En estos días pasados ha tenido el Pincho, bandido famoso de la Mancha, dos encuentros con la guardia civil, trabándose el combate en ambos casos; en el primero, le mataron la yegua, que montaba, y en el segundo, después de matarle otro caballo, le hirieron en un brazo; posteriormente le han visto con otro compañero que le llevaba las armas, y dicen que camina bastante malparado: le persiguen activamente las fuerzas de la guardia civil de los partidos de Valdepeñas é Infantés.

Segun dice un periódico de Valencia, anteayer por la mañana en el pueblo de Beniparrell, dos labradores armados con sendos trabucos, se pararon delante de un niño que estaba jugando en la calle, y sin decir *este ni mome*, le dispararon á boca de jarro dejándole muerto en el acto. ¡A qué pena no son acreedores estos feroces criminales!

Anteayer, volviendo de pescar un labrador de la huerta de Ruzafa, fué herido mortalmente de un trabuco, en las cercanías de la fuente de San Luis.

¡Ni en el Africa pasa esto!

En la noche del último Jueves Santo, un intrépido ciudadano tuvo el buen gusto de visitar todos los sagrarios de las iglesias de Alicante, fumando un puro que llenaba las bóvedas de los templos de nubes de humo.

He aquí una humorada cuya delicadeza y buen gusto no necesita encarecerse, ni conceptuarse.

Este prójimo debía ser setembrino puro.

SECCION EXTRANJERA.

El interés todo de la situación política francesa se halla reconcentrado hoy en el palacio del Luxemburgo. Los escaños de los senadores estaban completamente llenos en la sesión del jueves, y en las tribunas públicas no cabía un alfiler. En la del Cuerpo legislativo llamaban la atención los diputados radicales Arago, Cremieux, Malezieux, Guyot-Montpayroux, Latoru du Moulin, Ordinaire y hasta el irreconciliable Gambetta.

Tambien estaba atestada la tribuna del Consejo de Estado, y en la del presidente se veía á la señora de Ollivier.

En el banco de los ministros estaban el jefe del gabinete, M. de Parieu, ministro presidente del Consejo de Estado, Rigault de Genouilly, ministro de Marina, Louvet, ministro de Agricultura, y Chevaudier de Valdrôme del Interior.

La discusión no ofreció gran interés; sin embargo, fué preciso un debate acalorado, y acudir á los precedentes por consejo de M. de La Guéronnière, para evitar que algunos individuos de la alta Cámara desistiesen de su propósito de iniciar desde luego la discusión general. El baron Dupin fué el único que insistió en hacer uso de su derecho, emitiendo algunas consideraciones que demuestran no han decaído en el ilustre orador ni el talento ni el patriotismo.

Siguió á su discurso la lectura de los artículos del proyecto que no dieron motivo sino á observaciones breves y á pasajeros incidentes. El más notable fué el anuncio hecho por el vizconde de La Guéronnière de una enmienda dirigida á conceder el derecho eventual de entrar en el Senado á todos los individuos de las Asambleas parlamentarias, sea cualquiera la época en que hayan pertenecido á ellas, y aun cuando no hayan sido elegidos más que una vez.

En la sesión de ayer empezaron los verdaderos debates, que prometen ser interesantes.

Sobre la solución que el emporador ha creído conveniente dar á la crisis motivada por la dimisión de los Sres. Buffet y Daru, dice *La France* que en algunos círculos parlamentarios se pretendía que el gabinete, tal como queda, no tenía ya la

significación que la opinión pública dió al ministerio del 2 de Enero; pero esto no es exacto, pues desde el momento que su jefe y sus principales individuos conservan sus puestos respectivos, sostienen su programa; y se resisten á asociarse con ningún elemento nuevo, es evidente que subsiste en toda su integridad el pensamiento que dió vida á aquella administración.

El centro derecho se ha reunido nuevamente en el hotel del Louvre, con objeto de acordar la conducta que ha de seguir en la cuestión plebiscitaria. Lo mismo que en la reunión del centro izquierdo, han asistido á esta los directores de los periódicos políticos, y entre otros el de *El Constitucional*, *La France*, el *Figaro*, *La Liberté*, *La Presse* y otros. Este comité, esencialmente liberal é imperialista, nombrará probablemente por presidente al duque de Albufera, y en la reunión que en estos momentos se celebra en casa de éste se trata de la forma de un manifiesto en el que se haga comprender al país el verdadero objeto del plebiscito.

La reunión del centro derecho se le da una gran importancia; asegurándose que, de acuerdo con el gobierno y con el emperador, si bien se harán todos los esfuerzos imaginables para venir á un acuerdo en la manera de entender el plebiscito, no se tolerará que la independencia del jefe del Estado se menoscabe en lo más mínimo.

Puede darse por constituido el comité del imperio liberal y democrático formado de un gran número de diputados de la izquierda republicana y de representantes de la prensa avanzada de París y de los departamentos: segun noticias, que creemos exactas, este gran comité aconsejará la abstención en el plebiscito, aunque nosotros creemos poder anticipar que este comité no podrá continuar mucho tiempo funcionando de una manera homogénea, puesto que las tendencias de los que le forman no son idénticas: al lado de los que quieren que se vote contra el plebiscito, porque este voto es la república, hay otros que nada quieren aconsejar que tienda á debilitar al imperio.

Los diputados de la izquierda siguen trabajando con ahinco para influir en el ánimo de los electores: hé aquí en qué términos da cuenta *Le Rappel* de la última reunión que han celebrado.

Celebróse en casa de M. Cremieux, y asistieron, entre otros muchos diputados, Gambetta, Pelletan, Jules Simon, Ferry, Arago, Grévy, Jouvencel, Gais-Bizoin, Grauert, de Keratry, de Marnier, Ordinaire y Picard. Jules Favre y Baulcel no concurren, el primero por haber tenido que ausentarse de París para defender un pleito, y el segundo por hallarse enfermo.

La prensa de París estaba representada por los redactores de *L'Acenir National*, *Le Centre gauche*, *Charivari*, *Le Citoyen*, *La Cloche*, *La Démocratie*, *L'Electeur libre*, *L'Histoire*, *La Marseillaise*, *Le National*, *Le Rappel*, *Le Reveil*, *Le Siecle* y *Le Temps*.

La prensa de provincias había mandado representantes de setenta y dos periódicos.

M. Cremieux, que presidia, expuso en pocas palabras el objeto de la reunión: ¿Cuál era, dijo, la actitud que convenía adoptar respecto del plebiscito? ¿Decir no, ó abstenerse? Y resultó este punto por la reunión, qué medios deberían emplearse para conseguir el mejor éxito?

Después de un debate interesante, en que tomaron parte diputados y periodistas, la reunión adoptó las tres resoluciones siguientes:

1.ª La junta resuelve que el voto negativo merece su preferencia, sin excluir por eso ningún otro medio de protestar contra el plebiscito, inclusa la abstención.

2.ª La junta aconseja que en cada distrito electoral se forme un comité de acción.

3.ª Los periodistas presentes designaron siete delegados que se pusiesen de acuerdo con los diputados de la izquierda para redactar un manifiesto anti-plebiscitario.

Los periodistas nombrados al efecto, fueron cuatro de París, MM. Deleclerc, Peyrat, Jourdan y Ulbach, y tres de provincia, MM. Lavertujan, Dupontal y Veron.

Sin embargo, no hubo unanimidad en este acuerdo, pues el representante de *La Marseillaise* ni quiso votar, ni reconocer autoridad á la comisión nombrada, manifestando en su número del día siguiente, que si algunos colocan por cima de los principios las supuestas necesidades de táctica y de conducta, *La Marseillaise* no acepta semejante compromiso, y fiel á la tradición revolucionaria, no arria nunca su bandera.

Si son ciertos los rumores que corren y los comentarios que acerca de la expresada reunión se hacen en los círculos políticos, á la excoición precedió un violento altercado y las más duras convenciones, y hé aquí como el partido que se gloria de poseer el solo el secreto de la unidad de pensamiento y de acción, empieza por dar el espectáculo de la división y de la anarquia.

Por despacho telegráfico se sabe que ha llegado á Roma M. de Bauneville, y es probable que por el mismo conducto se haya hecho saber á este diplomático la dimisión de M. Daru, que no podrá menos de ejercer alguna influencia en las relaciones del gabinete de las Tullerías con la corte pontificia.

Háblase de una carta que el emperador se propone dirigir al Cuerpo electoral con motivo del próximo plebiscito; se asegura que estará redactada en términos muy liberales, y que en ella se invitará al pueblo á elegir entre la libertad y la revolución.

Continúa la agitación en Italia; el domingo corrió en Pavia la noticia de que se había alterado el orden en Florencia, y que aquella capital seguiría pronto el movimiento. Como acontece siempre en estos casos, se adoptaron grandes precauciones militares, lo cual contribuyó no poco á aumentar la alarma. No contribuye poco á esta agitación el estado precario de la Hacienda, y la oposición que en el Parlamento italiano encuentran los proyectos financieros de M. Sella.

En efecto, las cuatro comisiones encargadas de examinarlos, se componen en su mayor parte de diputados enemigos del gobierno. En efecto, la militar tiene por presidente al general La Marmora y por secretario al general Bertoli-Viale, declaradamente hostiles ambos á los planes de economía del general Govone, ministro de la Guerra. Así es que los noticieros se despatchan á su gusto al otro lado de los Alpes. Crisis total, crisis parcial, disolución de la Cámara, modificación ó re-

tirada de los proyectos ministeriales, no hay noticia, por absurda que parezca, que no se eche á volar, y que no sea recogida con avidez y comentada de mil maneras en todos los círculos.

Las correspondencias de Viena aseguran que el ministerio formado por el conde Potocki ha sido bastante bien recibido por la opinión pública. Todo el mundo estaba cansado de la incertidumbre, y se deseaba salir de ella á cualquier precio: qué dirían los austriacos si se vieran durante diez y ocho meses en el estado en que nosotros nos encontramos?

La Correspondencia del Nordeste habla de una larga conferencia celebrada por el presidente del Consejo con M. Fischhoff, individuo influyente del partido federal, á quien parece aseguró de una manera terminante que no pensaba sacrificar á los alemanes en provecho de los slovos; que su programa se reducía á satisfacer las aspiraciones legítimas y respetar los derechos de todas las nacionalidades del imperio, y que en su opinión, una política slava solo podía ser beneficiosa para Rusia.

Dicese tambien que el emperador Francisco José ha llamado á Viena al conde Andrássy, para consultarle acerca de la política más conveniente en las actuales circunstancias, y que el programa definitivo del nuevo gobierno sería redactado de comun acuerdo por Potocki, de Beust y Andrássy, siendo la primera medida que se adoptase una amnistia general para los delitos políticos y de imprenta.

Los comités están á la orden del día, además del del centro izquierdo y del del centro derecho, de que damos cuenta en otro lugar, se ha reunido en casa del presidente del Consejo de ministros el que se llama liberal-conservador, y que pasa entre los que se ocupan de política por ser la expresión de la parte más ministerial de la Cámara.

La discusión sobre el senado-consulta no está teniendo toda la solemnidad que se presumía. Desde el art. 1.º al 11 han sido aprobados sin discusión, y la ha habido muy ligera en algunos otros hasta el 31 discutido hasta ahora.

Al llegar á la discusión eminentemente política y diplomática se espera que el príncipe Napoleon tome la palabra, y con este motivo empiece la discusión á cobrar importancia y color.

M. Guizot se encuentra indisputado, aunque no de gravedad.

La situación política de Francia, que pareció aclararse mucho con el proyecto del plebiscito, á consecuencia de la diferente manera de apreciarlo, y sobre todo de la actitud en que se colocan algunos miembros del centro izquierdo y de la salida de los ministros de Hacienda y Negocios extranjeros, vá siendo muy difícil. En la Cámara, donde parecían haberse acortado las distancias, las reuniones de la izquierda y de la derecha las van ensanchando o, y no será difícil, votado el plebiscito, se haga sentir una crisis total.

Decididamente no se proveerán los dos ministerios vacantes hasta después de la votación del plebiscito.

El activo del Banco de Francia es hoy de 2,209,765,258 francos 97 cént. El oro vale hoy en Nueva-York 112 1/2; el cambio de Nueva-York sobre Londres 108 3/4. Las obligaciones de los Estados-Unidos: 1862, 111 7/8; 1865, 111 1/8; 1865, 109 3/4; algodón, 23 1/2. *Crédito Mobiliario español* ha tenido un alza de 50 cént. El Zaragoza está á 63 7/8. El Norte de España, 62 50. Zaragoza á Pamplona, 53; el cambio sobre Barcelona y Madrid gana más que los días pasados. El exterior de España, 28 1/4; el interior, 23 7/8; las operaciones sobre los valores franceses muy en calma á causa de la crisis. El 3 por 100 francés, 73 7/2 1/2.

Ha llegado á París M. Schneider, á quien esta tarde recibe el emperador: la venida de este hombre de Estado no reconoce por causa la de que esté terminada la grece del Cruzot, sino la necesidad que este hombre público tiene de tomar una parte activa en la política, y aun, segun dicen algunos, la de contrabalancear la influencia de M. Rouher.

Las greces van llamando seriamente la atención, no solamente de las autoridades, sino de todas las personas pensadoras: continúa la del Cruzot, sin decrecimiento ninguno; la de Fourchambault continúa tambien, habiéndose extendido por las fábricas de Trierlon y de la Piqué; algunos desórdenes muy desagradables han ocurrido allí, habiendo el mercado público sido saqueado por las mujeres, bajo el pretexto de que estaban caros los artículos de primera necesidad. En Inglaterra, en las minas de carbon de Wearmouth, en el Sunderland, 600 mineros se han puesto ayer en grece, pidiendo el aumento de salario, y segun las últimas noticias que recibimos de Inglaterra, se teme que en muchos distritos mineros se siga el mismo ejemplo que Wearmouth. Los periódicos más importantes de Europa, se ocupan muy especialmente de estos asuntos, y anoche uno sostiene la necesidad para evitar las greces, de asociar á los obreros á los beneficios del patron.

Las noticias que recibimos de Italia no son nada tranquilizadoras. Además del estado general del país, de la salida probable de M. Sella, de las partidas armadas que han recorrido y recorren algunos puntos; segun nos escriben de Nápoles, se han presentado tambien partidas armadas en los Estados Pontificios y aun se habla de la posibilidad de que se intente un golpe contra Roma.

Sin negar que hay en Italia una grande efervescencia y que la cuestión romana puede producir algun conflicto, creemos muy exageradas todas las noticias en que se habla de la posibilidad de producir un golpe de mano en estos momentos en la capital del orbe católico.

La crisis ministerial de Italia que hemos anunciado parece reconocer por causa la de que el Senado italiano se ha negado á ratificar los nombramientos de algunos senadores hechos por el gobierno.

La reina de Inglaterra y los miembros de la familia real han dejado el castillo de Windsor para habitar en Osborne.

Estamos conformes con nuestro corresponsal de Viena respecto á la manera de apreciar la cuestión al palpitante sobre cambio ministerial. Dice, que estos cambios no parece que pondrán fin á las inquietudes del imperio. Las reformas liberales que han sucedido á la batalla de Sadowa no han reportado al Austria los frutos que eran de esperar, porque han servido tan solo para poner más en relieve la poca homogeneidad de este Estado.

Leemos en *El Telegrama Autógrafo*: «El rompimiento entre D. Carlos y Cabrera ha sido tan definitivo, como que este último ni aun recibe á los personajes carlistas que van á hablarle de política, Pa-

rece que D. Carlos ha llamado telegráficamente á su residencia del cantón de Vaud á todas las personas importantes del partido carlista, y que celebrará con ellos una junta el lunes 18, acordando la conducta que debe seguirse. Se añade que ha dado órden para que se declare traidores al partido á los que en cualquier punto se levanten en armas sin órden suyo y se indica además que el duque de Módena y conde de Chambord han retirado los fondos con que parece pensaban ayudar á D. Carlos en el caso de que estuviera de acuerdo con Cabrera; agréguese á esto que hay quien dice que D. Juan de Borbon insiste en que la abdicación que hizo es nula, y se tendrá una idea exacta de la confusión que reina en el partido carlista.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 16. Se confirma la excoición de la izquierda de la Cámara. La izquierda moderada y la izquierda radical publicarán cada una un manifiesto.

En la Bolsa de hoy, se han cotizado: El 3 por 100 español exterior, á 23 3/4. El 3 por 100 español interior, 28 7/8. El 3 por 100 español exterior 1869, á 28 2/8 á 3/8. El 3 por 100 francés, á 74. El 4 1/2 por 100 id., 102 7/5.

Francfort 16. El 3 por 100 español exterior, 27 1/4.

Londres 16. Los consolidados ingleses, 94 1/8 á 1/4. El 3 por 100 portugués, á 33.

Paris 17. Anoche en el Bolsin se cotizaba: El 3 por 100 francés, á 74.30. Los consolidados ingleses, 94 1/8 á 1/4. Los bonos del Tesoro, á 64.45. Las subvenciones de ferro-carriles, á 45.75.

Confirmase que la carta del emperador á todos los electores será redactada en términos muy liberales é indicará claramente que el pueblo es invitado á pronunciarse entre la libertad y la revolución.

En la Bolsa se han cotizado á primera hora: El 3 por 100 francés, á 74.40. El 3 por 100 español exterior, á 23 15/16. El 3 por 100 español exterior 1867, 28 11/16. El 3 por 100 español exterior 1869, 28 11/16.

Barcelona 18 á las tres y quince de la tarde, recibidos las cuatro y cuarenta y tres.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El consolidado, á 24.77 1/2. El diferido, á 24.70. Los bonos del Tesoro, á 64.45. Las subvenciones de ferro-carriles, á 45.75.

GACETILLAS.

Están en estudio en el teatro de la Zarzuela dos en un acto titulados *Con la casa á cuestas* y *Una noche en un meson*.

Esta noche tendrá lugar en el teatro Español el beneficio de la primera actriz doña Matilde Díez, poniéndose en escena un arreglo nuevo en dos actos, titulado *La sexta parte del mundo* y la comedia del teatro antiguo, *Buen maestro es el amor á la niña boba*.

Mañana debe verificarse el enlace de la señorita doña Leonor Carval con el Sr. D. Hipólito Finat.

Bonito título.—El general Cámara, vencedor de Lemos, ha sido agraciado, por el emperador del Brasil, con el título de marqués de las Pelotas, nombre del sitio en que se verificó la batalla con que terminó la guerra que desolaba el Rio de la Plata.

Las corridas de toros de ayer y anteayer, con que se ha inaugurado la nueva temporada, se han verificado con un lleno completo.

Los bichos han dado juego, y principalmente dos de la ganadería de Veraguas, de la tarde segunda. Los pobres jameles pagaron el plato, quedando unos veinte fufos de combate.

En la de ayer sufrió una cogida el espada Cayetano Sanz al matar el cuarto toro; pero afortunadamente no tuvo resultado alguno.

La cuadrilla se portó bien y el público salió satisfecho.

La zarzuela nueva que se ejecutará en el teatro de los Bufo Arderius, *La vida madrileña*, es un arreglo de la ópera bufa *La vie parisienne*, hecho por el Sr. Pina antes de la traducción que se representó en Jovellano de la misma obra francesa hace algunos meses. Tenemos entendido que la empresa Arderius piensa poner en escena esta zarzuela con el lujo y propiedad que la misma exige.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	Alza.	Baja.
	DEL 16.	DEL 18.	
3 consolidado.....	24-40	24-70	30
Id. pequeños.....	24-75	25-00	25
Id. fin del corriente.....	24-35	24-60	25
Id. exterior.....	28-50	00-00	
3 procedente diferido.....	24-25	24-45	20
Id. fin de mes.....	00-00	00-00	
Deuda material.....	00-00	00-00	
Id. personal.....	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios.....	101-00	101-00	
Id. 2.ª serie.....	95-75	95-75	
Banco de España.....	133-00	132-50	50
Bonos del Tesoro.....	65-40	65-85	4